

# A.C.N. DE P.

AÑO XXXI

1 de enero de 1955

NUMERO 555

## IDEAS SOBRE LOS PROPAGANDISTAS

Por el padre Angel AYALA, S. I.  
Fundador de la A. C. N. de P.

En la colección de A. C. N. DE P. hemos encontrado seis amplias referencias de discursos y comentarios del padre Ayala, dirigidos, en ocasiones diversas, a los propagandistas.

Reflejan la elegante llaneza, la independiente y noble sinceridad características de nuestro fundador, cuya ancianidad—que pedimos a Dios se prolongue muchos años—es vivificada por un espíritu perpetuamente joven.

Fieles al plan que nos hemos trazado de acercar a todos los propagandistas el pensamiento y la historia retrospectiva de la Asociación, dedicamos este número a las ideas sobre los propagandistas del padre Ayala, transcritas en la colección de A. C. N. DE P.

Próximamente recogeremos las de nuestro primer presidente, hoy Consiliario Nacional, doctor Angel Herrera Oria.

### 1930: HOMENAJE AL REVERENDO PADRE ANGEL AYALA, S. I.

*El domingo 22 de julio de 1930 se celebró en la Casa de Ejercicios Espirituales de Chamartín de la Rosa el último retiro del curso 1929-30, bajo la dirección del reverendo padre Angel Ayala. En él, y ante el Santísimo, se cantó por primera vez el salmo "Beatus Vir", himno de la Asociación.*

*Terminado el retiro, y en el salón de actos, se reunieron los asistentes en homenaje al fundador. Entre los mismos figuraban los propagandistas Alarcón (J. M. y P.), Almazán, Alegría, Aparicio, Benítez, Barrié, Benasque, Canto, Coloma, Cueva, Domingo Dosal, De Juan, Fernández Moreno, Gómez Roldán, Granda, Gállego, González Estrada, González Ruiz (Moisés), Herrera, Hoyos, Isusi, Jalón, Larraz, Llanos, López, Lozoya (marqués de), Manzano, Martín-Sánchez (F. y J.), Morales, Moreno Dávila, Moreno Ortega, Montero, Ortiz Pajarón, Palma, Pereiro, Pérez Bolsera, Rodríguez Soler, Romero, Santiago, Sauras, Solana, Sotilla, Torre de Rodas, Urquijo, Valiente, Valdés, Vega, Zubiria, Zulueta (J. y L.).*

*En la presidencia tomaron asiento, con el padre Angel Ayala, don Angel Herrera, don Manuel Gómez Roldán, el padre procurador de la Casa, el presidente de la Juventud Católica Belga, Mr. Hoyois; el de la Juventud española, señor Valiente, y los señores Isusi, Lozoya, Manzano y Zubiria.*

*El acto dió comienzo con unas palabras del Presidente, Angel Herrera, explicando el acto, interviniendo a continuación Fernando Martín-Sánchez, Isidro Almazán, José María Valiente, Mr. Hoyois y de nuevo Angel Herrera. Cerró el acto el homenajeado, con las siguientes palabras:*

#### La creación de la Asociación y los Estudiantes Católicos

Afirmaba una verdad Fernando Martín-Sánchez cuando decía que si me hubieran preguntado cuando ideé la A. C. N. de P. lo que la Obra llegaría a ser, me hubiera quedado perplejo. En efecto, mi propósito era reunir jóvenes para hacer algo... para dar mítines. A eso se reduce mi intervención. En cuanto a los estudiantes, la parte que tomé, fuera de la obsesión que tenía de que no se adelantasen en la organización los neutros, consistió en que un día, leyendo en "El Debate" la reseña de un discurso de Fernando Martín-Sánchez, pensé que Fernando era el indicado para hacer la Confederación. No me equivoqué. Fernando es realmente el padre de la Obra de los EE. CC. El, con sus dotes nada

vulgares para organizar, supo llevarla a la perfección.

#### Tengo dichas muchas misas por la A. C. N. de P.

Acepto el homenaje—dice el padre Angel—sólo a título de manifestación de cariño, al que por mi parte correspondo queriéndocs con especial predilección. Todos los días os encomiendo y tengo dichas muchas misas por la A. C. N. de P. Este cariño me acompañará hasta que me muera, y después, desde el rincón del cielo que la misericordia de Dios quiera concederme, seguiré pidiendo para que crezcáis en número y en espíritu.

#### Si los jóvenes congregantes pasan a la A. C. N. de P.

Pasaron las verdaderas dificultades—añade el padre Ayala—. Estamos en



condiciones de hacer una obra extraordinaria. Los elementos abundan. De ellos son las Congregaciones Marianas cantera riquísima. Si los directores de estas Congregaciones se preocupan de que los jóvenes pasen a la A. C. N. de P., haremos una obra grande. De lo contrario, esos elementos se perderán para la Acción Católica.

### 1934: ANTE EL XXV ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA ASOCIACION

*Con ocasión de cumplirse el XXV aniversario de la Asociación, el número 184 de "A. C. de P.", correspondiente al 1 de diciembre de 1934—la República había suprimido la "N" en el anagrama de la Asociación, título a su vez, del Boletín—publicó una conversación con el padre Angel Ayala sobre los primeros pasos de la institución.*

*Literalmente, decía así:*

"3 de diciembre de 1909. En la fiesta del gran apóstol español San Francisco Javier, monseñor Vico, Cardenal y Pronuncio apostólico en España, impone las insignias a los primeros propagandistas. Alcanza así confirmación solemne nuestra Asociación, iniciada un año antes por el padre Angel Ayala, S. I., religioso que había percibido y sentido hondamente cuánto necesitaba España de propaganda católica, netamente católica; cuán necesitada estaba de que cesaran estériles lamentos para dar paso a la propa-

ganda de brazos que la sumergieran, como al paralítico del Evangelio, en la piscina de su espíritu tradicional."

### 1. Cómo nació la Asociación

Va a conmemorarse nuestro XXV aniversario. Es cosa de recordar los primeros pasos de la Asociación. Conversamos para ello con el padre Ayala. A veces los recuerdos de nuestro querido fundador son imprecisos y para completarlos acudimos a otras fuentes y a otros recuerdos.

### El nacimiento de la Asociación

El padre Ayala sentía, años antes de reunir a un grupo de jóvenes católicos para la propaganda, la falta del apostolado seglar. Sentía impaciencia por ver jóvenes de arranque y espíritu lanzarse a la propaganda católica por los ámbitos de España. Se le depara una ocasión de preparar un núcleo de apostolado al dirigirse a los Luises de Madrid del año 1904 a 1908. Entonces se ocupa de acostumbrar a los jóvenes de más capacidad y, sobre todo, de mejor espíritu a la oratoria. Tienen sus reuniones semanales para ejercitarse, defendiendo diferentes tesis. Para que no teman al público, les lanza a comparecer ante él en cuanto puede, aun cuando sea en una representación teatral. Va cultivando a sus predilectos; sobre todo, insiste, a los de mejor espíritu.

### Una reunión: "Vamos a ver lo que Dios quiere de nosotros"

En 1908 el padre Ayala pasa al Colegio de Areneros y deja los Luises. Su idea sigue fija. Hay que despertar el espíritu católico español, que aparece dormido. Un día escribe unas cartas. Avisa a un grupo de aquellos Luises predilectos y a otros jóvenes conocidos en Areneros. Uno a uno van llegando al Colegio. Son alrededor de una docena. No saben para qué se les llama, ni que han llamado a otros. Van coincidiendo en la segunda sala de visita del Colegio.

¿Para qué nos llamarán?, preguntan. El padre Ayala les habla. Sus primeras palabras son: "Vamos a ver lo que Dios quiere de nosotros." El no lo sabe; Dios, sí. La Asociación ha nacido ya.

Así, en una tarde dominguera de noviembre de 1908, con unos jóvenes que se privan del paseo sin saber para qué, crea Dios, por medio del padre Ayala, la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. A esta reunión, que adquiere a distancia un cierto sabor a narración de los hechos de los Apóstoles, siguieron otras periódicas en las que la idea fué plasmándose y perfilándose.

¿Dió el padre Ayala a la obra que iniciaba el alcance que después ha adquirido? El nos dice que no. Su idea era la necesidad de propaganda católica, que en España no existía. No había más propaganda fuera del templo que la política. Había que dar mítines. Había que darles en toda España. Un grupo de jóvenes valiosos debía hacerlo.

### No había en España ningún Círculo de Estudios

¿Hubo desde el principio Círculos de Estudios?

"Nos reuníamos", nos dice el padre Ayala. Angel dice que nuestras reuniones eran ya Círculos de Estudios. Yo no lo sé. Creo más bien que los verdaderos Círculos de Estudios se crearon después que yo dejé la Asociación. En la España de entonces no se conocía esto de los Círculos de Estudios. Tales palabras eran desconocidas. De haber, habría uno o dos en España, y aun lo dudo; desde luego, de existir, no se llamaban así.

### El nombre

El padre Ayala dió el reglamento, breve, mantenido largo tiempo. Uno de los puntos que se discutieron al principio fué el nombre. Quién hablaba de llamarlo "Juventud Católica"; pero el nombre era propenso a confusiones. En el

examen de la cuestión se apuntaban como ideas dominantes las de propaganda católica nacional. Por eso hubo de designarse: "Asociación Católica Nacional de Jóvenes Propagandistas". Como al cabo de los años no todos eran ya jóvenes, se suprimió esta palabra. Luego, bien reciente está el recuerdo de la supresión de la palabra nacional, cuando el señor Azaña estableció para el Estado el monopolio del adjetivo nacional.

### Se reparten los temas. Los tres primeros actos

Había que hacer propaganda católica. Pero ¿cómo? ¿De qué se iba a hablar? Esto de la propaganda católica no era, por lo visto, tan fácil de concebir en aquellos tiempos. El hecho de que unos jóvenes se lanzaran a hablar de Religión en teatros, y hasta al aire libre, resultaría esombroso. Quién propuso hablar de Sindicatos, aquel de Historia, el otro de Derecho Internacional. Nuestro Presidente eligió Derecho Político.

Las reuniones se celebraban los viernes en Areneros. Herrera y Requejo actuaban de secretarios. Pasaron algunos, muy pocos meses en estos trabajos preparatorios. En la Cuaresma de 1909 los propagandistas hacen su primera salida. Día 20 de marzo, en Ciudad Real. Día 30, en Badajoz. Los oradores eran Herrera, Jesús Requejo y Lamamié de Clairac (don José María). El acto de Ciudad Real lo presidió el Obispo que regía esa diócesis, doctor Gandasegui, hoy Arzobispo de Valladolid. El público lleno el salón. Las ovaciones fueron constantes, sobre todo para Requejo. Se envió un telegrama inmediatamente al padre Ayala dando cuenta del éxito obtenido.

En Badajoz estaba también el padre Ayala, que había ido al cumplimiento pascual de los campesinos de una finca de sus padres. Sin embargo, no asistió al acto, como a ningún otro de los que celebró más tarde la Asociación.

Aun hubo de celebrarse otro acto en el teatro Rojas, de Toledo, con pocos días de diferencia.

### La primera imposición de insignias. Los primeros nombres

El día 3 de diciembre de aquel mismo año se celebró, como decimos, la primera imposición de insignias. Presidió el acto monseñor Vico, Pronuncio apostólico. Ya en aquel acto pudo rezarse la Oración de los Propagandistas, escrita por el padre Ayala y mantenida sin modificación durante veinticinco años.

Les fueron impuestas las insignias a los propagandistas Aristizábal (José Manuel y Luis), Bofarull, Castell, Caveng, Chicharro, Fernández Henestrosa, Gómez Roldán, Lamamié de Clairac, Montalvo, Prieto Ventura, Requejo, Rotlland, Sauras, Mateo de la Villa y algún otro.

### La primera campaña, por Andalucía

Inmediatamente después de esta confirmación solemne de la Asociación estaba preparada una gran campaña de propaganda por el sur de España. Para elegir la zona de España que había de recorrerse hubo grandes dificultades. Se repetía lo ocurrido al preparar los primeros actos de la Cuaresma. Al dirigirse a las gentes católicas o religiosas de una ciudad, las respuestas diferían muy poco unas de otras: "Pero ¿para qué van a venir ustedes? Aquí no conseguirán nada. No hay nada que hacer." Un mitin católico desligado de toda política resultaba algo insolito, casi incomprensible. Por fin, se decidieron por Andalucía. El día 4 por la noche llegaban a Granada Herrera y Requejo. En la estación no les esperaba nadie. Conocido el estado de ánimo, tan poco propicio a aventuras, no habían avisado.

Hicieron algunas visitas aquella misma noche. Todos se llevaban las manos a la cabeza. ¿A qué venía aquello? Nadie lo comprendía. Pero el padre Valera, S. J., provincial de la provincia de Toledo, les acogió. Al día siguiente,

los dos propagandistas llegados de Madrid habiaron en un local de los jesuitas a un grupo de sus o los jóvenes. Poco cosa; pero el entusiasmo fue tal, que allí mismo surgió la idea de que al día siguiente hablaran a los obreros del Centro que dirigía don Pedro Marjón, sobrino de don Andrés. El Arzobispo, doctor Meseguer, animó a los jóvenes a proseguir la tarea. El éxito ante los obreros mencionados fué también grande, y al día siguiente se preparó otro acto en la Casa de los Obreros Católicos, en la que se reunieron para escuchar a los oradores un millar de personas. Asistió el Prelado.

### ¿Un mitin católico en un teatro! Un incidente por pánico

Crecía el entusiasmo. Había que pensar en algo más. Había que ir a un teatro. Volvieron a surgir vacilaciones y temores. Consultado el Arzobispo, les dijo a los jóvenes que lo que decidieran se haría. Consultaron a caballeros y jóvenes de la ciudad. Estos se mostraban decididos; aquéllos, refractarios, tímidos. Volvía a surgir el para qué y la supuesta inutilidad de tales esfuerzos. Después de oídos unos y otros, los propagandistas que habían recibido tal autorización del Prelado decidieron presentarse el día de la Inmaculada en el teatro de los Reyes Católicos. El teatro estuvo atestado. Por primera vez acudieron a un mitin las señoras.

Un incidente surgió en el mitin es harto revelador del ambiente creado por algunas amenazas y anuncios de violencias.

Al obtener una fotografía ardió el magnesio en forma que produjo llamada. En el público cundió un pánico enorme. Muchos salieron corriendo a la desbandada, sin que sirvieran para contenerlos las palabras que les dirigían los oradores y las personas que formaban en presidencia. Otros salieron a la calle por la parte opuesta al escenario.

Las señoras, cuya presencia era considerada por algunos como una temeridad de los organizadores, no se movieron y dieron muestras de una gran serenidad. Ocupaban los palcos plateas, en los que permanecieron dando vivas a Cristo Rey, mientras el público de butacas se desbandaba. Desde su puesto debieron observar las damas lo que había pasado.

Al producirse la alarma hablaba nuestro Presidente. La serenidad renació al poco tiempo, y el mitin prosiguió entre gran entusiasmo del público, que había llenado por completo el teatro.

Los que habían salido volvieron, en su casi totalidad, a entrar en el local.

Siguieron los propagandistas su peregrinar por Puerto de Santa María, Jerez, Cádiz, Sevilla, Huelva, Sevilla (otra vez) y Cáceres, para estar de regreso en Madrid el 25 de diciembre. Fué ésta la primera expedición larga de propaganda organizada por nuestra Asociación.

Así, ante el decaimiento y pesimismo de los católicos, cuando se desataba en España una de las más furiosas campañas de laicismo, los jóvenes propagandistas empezaban a levantar los espíritus.

### Gran campaña contra el laicismo. Compra de "El Debate"

Pronto iba a arraigar en los poderes públicos el laicismo, la persecución a las órdenes religiosas. Entonces el grupo de propagandistas se lanza a reanimar a España. Se celebran actos contra la escuela laica por toda España. En algunos pueblos se congrega a las gentes al aire libre. En Madrid, el 2 de febrero, se celebra un gran acto de protesta en el frontón Jai-Alai.

Se organizaron actos preparatorios en el teatro Príncipe Alfonso, en el Centro de Defensa Social y en el Círculo Católico Obrero, de la calle del Duque de Osuna. Cautamente se hicieron tres mil entradas, suponiendo que bastarían. Fué necesario repartir bastantes veces más. Para aquel grandioso mitin envió Me-

nández Pelayo su preciosa carta contra el laicismo en la escuela, que fué leída por don Luis Bahía.

Seguía la obra laica de Canalejas y surgió la protesta de toda España, que fué dirigida por la Junta de Vizcaya, que presidía don José M. Urquijo. A ella cooperaron activamente los propagandistas. En reuniones y manifestaciones coincidentes, el 2 de octubre se congregaron masas enormes. El padre Ayala recuerda que se habló de dos millones.

Cuando el año 11 el padre Ayala deja la Asociación y Madrid—pasó a la residencia de los padres jesuitas de Ciudad Real—, la Asociación tiene ya un órgano base para una gran propaganda católica: un diario. La Asociación había adquirido entonces, precisamente la víspera de la marcha del padre, "El Debate".

### El primer Presidente

Fuó entre el morir de 1907 y el nacer de 1908 cuando Angel Herrera hizo sus oposiciones al Cuerpo de Abogados del Estado. Del más difícil y espectacular de los ejercicios, Angel Herrera salió a hombros del público de abogados opositores que le oyó disertar; escena que había de repetirse dieciocho años más tarde, precisamente con otro propagandista.

Del triunfo, a la Delegación de Hacienda de Burgos, y de allí, a los siete meses, excedente a su instancia, en 19 de octubre de 1908, al apostoiado.

Pareció insensata la resolución de "colgar una carrera" tan brillante a todos, menos a sus padres, acostumbrados ya a devolver a Dios, incluso con la muerte física, los hijos que Dios les diera.

Y el padre Ayala dispuso de Angel como de instrumento precioso y providencial. Aun existe la losa de la acera de cierto pasaje, cabe al mar cantado por Menéndez Pelayo pasando sobre el mar. Angel había aceptado el encargo de dirigir la "revista"—así la llamaba el mundo—de "El Debate".

"Segunda época. Año I. Número 1. 1.º de Noviembre de 1911." Encima: "El Debate". Debajo, el obispo de Madrid bendiciendo la redacción, y el fondo "Alta la visera". "El Debate" había nacido.

### "Yo os recomiendo", dice Pío X

Hay un primer viaje a Roma, a donde acuden Herrera, Domingo, Epalza y Martín Larramendi. Son recibidos por el Pontífice y por el cardenal Merry del Val, secretario de Estado. Su Santidad Pío X, en audiencia privada concedida a nuestro Presidente, le hace un encargo para persona que en Madrid no veía con agrado a la Asociación: "Decidle que yo os recomiendo a él."

### La tribulación. Otro gran mitin que no llega a celebrarse

A ninguna asociación de espíritu sobrenatural le falta la tribulación. La nuestra la sufre prolongada. De estas cosas amargas el padre Ayala no quiere hablarnos. Pero son cosas que pertenecen ya a la historia que muchos conocen.

Persecución. Las actividades de la Asociación, levantando el espíritu católico decaído, mortifican incluso a personas de nuestro campo, que creen equivocados los procedimientos nuevos. Se consideran quizá demasiado audaces. ¿A qué conduce esta propaganda? Como no se comprendía otra que la política, muchos se preguntaban: "¿No se trata de fundar un tercer partido?"

El recelo, el temor a romper el equilibrio político cunde. En ciertos momentos las quejas llegan y cuajan hasta en la cumbre del Estado.

El recelo, el ataque prosigue. La Asociación y "El Debate" combaten la política docente del conde de Romanones y organizan un gran mitin contra ella en el frontón Central. Se reparten 40.000 entradas. Como en la ocasión anterior, pese a oposiciones y recelos, numerosas damas de palacio demandan entradas. Las cosas van de tal modo, que el Obispo de Madrid-Alcalá, doctor Salvador Barrera, se ve obligado a suspender el acto.

### La noche triste

No se celebró el acto; pero aun quedaban otras amarguras. Por aquellos días llegó a Madrid monseñor Ragonessi para encargarse de la Nunciatura Apostólica. En la estación estaban Herrera y otros propagandistas. Aguien les interrogó: "¿No han leído "El Correo Español" de esta noche?" Respondieron negativamente. "Pues publica unas declaraciones del Obispo contra ustedes."

En efecto, así era. Unas declaraciones hechas por el Prelado a don Severino Aznar contra la política que seguía "El Debate". Poco después se reunían en "El Debate" Herrera, Requejo, Roldán, Montalvo y Rotland. Después habían de recordarla como "la noche triste" de "El Debate". Al día siguiente, el periódico publicaba un fondo que, ¡caso insólito!, llevaba esta firma al pie: Angel Herrera. Replicó "El Correo Español" y al día siguiente apareció en "El Debate" otro artículo con la misma firma. Fueron dos de las pocas veces que, en veinte años de periodismo, ha firmado un artículo para "El Debate" el que fué su director.

## 1934: EN LA CONMEMORACION DE LAS BODAS DE PLATA DE LA A. C. N. de P.

*En la noche del 2 de diciembre de 1934, y en la capilla de la Casa de San Pablo, de Madrid, se conmemoró el XXV aniversario de la Asociación con una solemne vigilia eucarística.*

*Al día siguiente el padre Ayala impuso la insignia a 28 nuevos propagandistas numerarios.*

*Los actos conmemorativos se terminaron con un círculo extraordinario, en el que, tras hacer uso de la palabra Pérez de Ayala por los nuevos propagandistas, Fernando Martín-Sánchez, como secretario del Centro de Madrid, y el Presidente, Angel Herrera, el padre Angel Ayala se dirigió así a los reunidos:*

"Tengo que improvisar con mucha más razón que Fernando, porque venía perfectamente preparado para no decir ni una sola palabra. Me veo precisado a improvisar y a tener que decir algo. Lo primero que os tengo que decir es que os agradezco profundamente estas manifestaciones tan cordiales de cariño que habéis hecho por medio de Fernando Martín-Sánchez y del Presidente. Y una vez dicho esto, voy solemente a hacer os una indicación.

### Pocas ideas y muy repetidas

Yo no me siento muy inclinado a hacer de pedagogo cuando me veo en la precisión de tener que hablar. Y creo que si siguiérais este sistema, aun en vuestras propagandas y en vuestros mitines, sacaríamos quizá mucho provecho, porque la eficacia de la propaganda no está en los largos discursos, en los "discursos tripartitos", muy ordenados, con magníficos períodos, con imágenes brillantes, con una gran profusión de ideas. No está en eso. Yo creo que con los públicos, lo mismo con los populares que con los selectos, lo que debéis hacer es lo que hacen los maestros de escuela con los niños: enseñarles unas cuantas ideas, y nada más. Ideas muy fundamentales y, además de eso, muy repetidas, para que se graben profundamente en la mente de los niños y en las mentes de los auditores cuando se tiene que hablar a personas mayores.

Por eso no os extrañará que yo, por centésima vez, venga a deciros lo que acaban de deciros Martín-Sánchez y el Presidente y lo que estáis oyendo decir constantemente acerca del espíritu sobrenatural.

### Espíritu sobrenatural

Lo tenéis en el Reglamento, porque ya desde antes de comenzar la Asociación pensamos en eso: que la base y el fundamento de esta Asociación había de ser el espíritu. Lo tenéis en la oración que rezáis siempre en vuestras reuniones. Pues yo no quiero deciros nada más que eso que ya habéis oído tantas veces, a ver si a fuerza de repetir y machacar se logra lo que ha de lograrse con los niños y con los auditorios de personas

Sólo recordamos otro artículo firmado una docena de años después, con ocasión de aquella gran Campaña Social ahogada al nacer.

Aquel Prelado, luego Arzobispo de Valencia, fué más tarde muy amigo de la Asociación y de su presidente.

Por aquel entonces los Círculos de Estudios se reunían en la calle del Barquillo, 4 y 6, donde estaba instalada la redacción de "El Debate".

Los primeros ejercicios espirituales, propiamente tales, de la Asociación se celebraron en 1912 en Chamartín. Al iniciarse, sólo había tres ejercitantes: Herrera, Sauras y Valdés. Luego llgó Requejo. El director, padre De la Torre, se volvió a preguntar: ¿Dónde están los demás?

Ya antes el padre Ayala se había cuidado de encarecer la asistencia a tandas de tres días que se daban en Chamartín.

### El espíritu sobrenatural

La Asociación lo debe todo al espíritu sobrenatural que ha persistido sobre ella. Lo será todo mientras ese espíritu persista. Si le llegara a faltar, perecería.

mayores en la exposición de las ideas fundamentales. Si vosotros os persuadís no sólo especulativamente, sino de una manera práctica de que de verdad el alma de la Asociación está en el espíritu, tendréis obra para muchos años; irá creciendo la Asociación, la Asociación hará obra verdaderamente fecunda; y si no lo hacéis así, cada vez tendréis más dificultades, cada vez tendréis más peligros.

### Peligros a la vista

Ahora mismo yo creo que tenéis un peligro sumamente grave del cual tal vez no os déis vosotros buena cuenta, aparte del que represente el crecimiento de la Asociación, y este peligro es una dificultad aun para las mismas órdenes religiosas. Aparte de esa dificultad del crecimiento, tenéis el peligro de vuestra misma pujanza. Tenéis un poder muy grande. Antes, cuando comenzasteis, no había ese peligro, porque erais perfectamente desconocidos. Pero ahora no. Ahora la Asociación, que no es política, tiene una porción de elementos políticos. Sois personas de mucho relieve. Por eso mismo, la Asociación adquiere una importancia muy grande, y ya se pueden despertar dentro de la Asociación pasiones que pueden hacer que ese espíritu sobrenatural que debe reinar dentro de la Asociación vaya decayendo, y "en el momento en que vosotros os dejéis llevar de las pasiones y de las mezquindades que lleva consigo la política", desde ese momento estáis perdidos. Por eso no hay más remedio a cada paso que renovar el espíritu, teniendo en cuenta que el espíritu sobrenatural ha de manifestarse en intenciones sobrenaturales; de manera que debéis trabajar por la gloria de Dios y nada más.

Después debéis tener en cuenta que ese espíritu sobrenatural habréis de demostrarlo en vuestra vida, en vuestras costumbres, en vuestra conducta, en vuestra comunión frecuente, diaria si podéis, todos diaria, que es verdaderamente el sostén de la vida del espíritu; la oración, el retiro, los ejercicios, todo eso es para renovar el espíritu. Si vosotros procedéis en esto con remisión, poquito a poco iréis perdiendo el espíritu. Tened en cuenta que ésa es la inclinación de la

naturaleza, ir a lo bajo, y es menester estar continuamente levantando el espíritu por medio de estos medios de orden sobrenatural.

Si lo hacéis así, si tenéis en cuenta esto, entonces yo creo que daréis espíritu a vuestras obras, que es otra de las cosas que tenéis que hacer; no solamente tener vuestra intención sobrenatural y vida sobrenatural, sino dar a vuestras

obras el espíritu sobrenatural propio de la Asociación. Esto es de importancia grandísima, porque hay muchos católicos que, desgraciadamente, no dan el espíritu sobrenatural a las obras, y el que las obras no tengan nada de espiritual es un error muy grave."

(Todos los propagandistas que escuchaban al padre Ayala le aplaudieron calorosamente puestos en pie.)

## 1942: EN LAS BODAS DE ORO SACERDOTALES DEL REVERENDO PADRE ANGEL AYALA

*En noviembre de 1942 celebraba el padre Ayala sus bodas de oro con la Compañía de Jesús. Con esta ocasión se celebró en su honor un Círculo de Estudios en el Centro de Madrid, en el que, después de la salutación del Presidente, Fernando Martín-Sánchez, el homenajeado se dirigió a los propagandistas con las siguientes palabras:*

### Pocas ideas fundamentales

"Quiero aprovechar la ocasión que me ofrece esta prueba de vuestro afecto para conmigo para exponeros algunas sencillas consideraciones acerca de la Asociación.

Las ideas fundamentales de las obras, generalmente son poquitas.

Si se observan, viven las obras; si no se observan, mueren.

A esa ley se someten todas las instituciones, lo mismo el Gobierno de un pueblo que la dirección de una familia.

Todo el mérito del que dirige estriba en tener visión clara de esos principios y firmeza de ánimo para aplicarlos.

Dios gobierna el mundo con diez mandamientos, los cuales, como dice el catecismo, se encierran en dos: en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos.

¿Cuáles son, pues, los principios que deben ser fundamentos solidísimos de la Asociación?

A mi juicio, tres:

Intensa espiritualidad de los propagandistas.

Perfecto sentir con la Iglesia.

Fortaleza en la defensa de sus derechos.

Me vais a permitir que, a modo de testamento, os diga cuatro palabras acerca de estas bases fundamentales, porque estoy certísimo de que si las observáis, la Asociación perdurará y hará un bien inmenso. Y si no las observara, se desharía como la sal en el agua.

### ¡Vida sobrenatural profunda!

Y en primer lugar os diré que esta vida sobrenatural profunda no consiste en las devociones.

Las devociones son medio, pero no son la vida sobrenatural.

Se puede oír misa diariamente, comulgar diariamente, rezar el rosario diariamente, incluso meditar diariamente, y tener poca vida sobrenatural.

Todas estas devociones ayudan a adquirir y conservar la gracia; pero la verdadera vida sobrenatural, pujante y poderosa, requiere mucho más que devociones.

La verdadera vida sobrenatural está en la práctica de las virtudes sólidas, en la mortificación, en la humildad, en el desprendimiento de todo lo terreno, en el desprecio de todas las vanidades, en la desestima de todos los bienes materiales.

### Desprendimiento

Le ponderaban un día a San Ignacio la santidad de una persona, y contestó diciendo: "Lo será si es mortificada."

Observad que no os hablo de las virtudes de la vida religiosa, sino de la vida cristiana.

No quiero decir que renunciéis a los bienes de la tierra, sino sólo que los estiméis como los estima Dios y los estimó Cristo.

No sólo no os digo que renunciéis a esos bienes, sino que os digo que debéis aspirar a puestos de influjo religioso, social y político.

Pero siempre con la intención de servir a Dios en ellos, aunque de camino os resulten ventajosos personalmente.

Ahora bien: conciliar ambas cosas es de una muy grande dificultad.

Tener puestos altos y lucrativos y tener el ánimo desprendido de ellos, sólo se logra con una virtud no vulgar. Quien no la tenga, sucumbirá en la lucha. Y lo que pasará es que el puesto servirá para los intereses materiales personales, no para los sobrenaturales de la Iglesia. Es decir, que la Asociación, que se ha creado con la intención exclusiva del bien social y religioso, se convertiría en ocasión de favorecer el bien individual económico. Lo cual es en la Asociación de Propagandistas muy fácil, porque hay en ella muchos jóvenes de talento.

¿Cómo se adquirirá la vida sobrenatural intensa y sólida?

Con la consideración de la vanidad de todo lo terreno.

Con la meditación del ejemplo de Cristo.

Con la convicción de que haréis muy poco o nada en el apostolado si no sois abnegados.

Con el temor de lo que os pueden dañar los puestos relevantes si no estáis despegados de todo lo humano cuando vuestra conciencia o el bien de la Iglesia lo requieran.

Con la memoria de los muchos ejemplos de aquellos a quienes dañaron notablemente las preeminencias de sus cargos.

Y aquí quiero volver a repetir que no trato de inclinaros hacia la cartuja, sino sólo de que practiquéis la virtud solidamente para que vuestro apostolado sea fecundo y duradero.

### Pensar con la Iglesia

Primeramente debéis pensar con la Iglesia.

Los católicos estamos obligados a creer cuanto la Iglesia tiene declarado como dogma.

Pero hay muchas verdades ciertas no dogmáticas, porque no están consignadas en la Escritura. También estamos obligados a sostenerlas. Hay muchos errores condenados por la Iglesia: el liberalismo, por ejemplo.

Hay muchas prácticas contrarias a la libertad e independencia de la Iglesia: por ejemplo, el pase regio.

Hay muchos derechos consignados en el Código canónico, que todo buen hijo de la Iglesia ha de respetar.

Todo este cuerpo de doctrina, señaladamente el de más actualidad, es el que debería tratarse en los Círculos de Estudios de los elementos directivos de la sociedad y en los centros de cultura superior religiosa.

El ilustrísimo señor Obispo de Calahorra, doctor don Fidel G. Martínez, en su precioso opúsculo "Credo Sanctam Ecclesiam Catholicam", lamentándose de la ignorancia religiosa actual, dice: "Desgraciadamente, aquella observación y experiencia pastoral, a las que antes aludíamos, nos han hecho comprobar en multitud de ocasiones, y no ya entre las clases menos cultas, sino aun entre representantes de la política, de la prensa, de la cátedra, de la burocracia, del foro, de la magistratura, que hay católicos, por otra parte, de la mejor voluntad, de tan deficiente conocimiento de esa Iglesia, de su verdadera misión, naturaleza, poderes

y derechos, que no les permitía reaccionar, siquiera intelectualmente, contra las afirmaciones opuestas a los más elementales principios de esa naturaleza y misión o contra los más flagrantes atropellos de esos poderes y derechos.

A suplir esta falta de conocimientos se encamina este librito, y precisamente en los puntos en que más se puede fatigar en la actualidad por los católicos, señaladamente los investidos de autoridad.

No es nuestro propósito exponer aquí esas cuestiones, sino estimular a que se estudien y señalar algunas materias de más interés y trascendencia. Entre ellas pueden figurar las siguientes:

La Iglesia es sociedad perfecta.

La soberanía de la Iglesia en relación con la del Estado.

La soberanía de la Iglesia y las llamadas regalías.

La soberanía de la Iglesia y las inmunidades eclesiásticas.

El derecho de la Iglesia a adquirir y poseer.

Derechos de la Iglesia acerca de la escuela.

Derechos de la Iglesia acerca del matrimonio.

Competencia de la Iglesia sobre las cuestiones políticas y sociales.

Principio fundamental de la competencia de la Iglesia.

Todos estos puntos están tomados del índice del opúsculo "Credo Sanctam Ecclesiam Catholicam".

No sería, pues, necesario un trabajo abrumador para que todo buen católico, investido o no de autoridad, supiese lo necesario en estas cuestiones.

A estos puntos podrán añadirse otros tomados del "Syllabus", del Código canónico, etc.

Entre estos últimos podrían figurar los cánones 2334 y 685. El primero dice: "Quedan castigados con excomunión *latae sententiae*" reservada especialmente a la Sede Apostólica:

1.º Los que dieren leyes, mandatos o decretos contra la libertad o derechos de la Iglesia.

2.º Los que impidieren, directa o indirectamente, el ejercicio de la jurisdicción eclesiástica del fuero interno o externo, recurriendo a este efecto a cualquier potestad secular."

Y el 685: "Las asociaciones distintas de las religiosas y sociedades de que se trata en los cánones 487-681 pueden constituirse por la Iglesia ya para promover entre los socios la perfección de la vida cristiana, ya para ejercitar algunas obras de piedad o caridad o, finalmente, para el incremento del culto público."

A esta misma materia se refieren las proposiciones 52 y 53 del "Syllabus".

### Sentir con la Iglesia

Es tener sus mismos criterios. Verlo todo con ojos sobrenaturales: subordinar la materia al espíritu, lo temporal a lo eterno.

Considerar la pobreza voluntaria más perfecta que la riqueza; la castidad, más perfecta que el matrimonio; la obediencia, más perfecta que la libertad. Sentir con la Iglesia es aborrecer el espíritu mundano, las costumbres mundanas, las máximas mundanas.

Sentir con la Iglesia es dolerse de la infidelidad de la herejía, de la pérdida de las almas. Estimar la dignidad de sacerdocio y tratar al clero con decoro.

Sentir con la Iglesia es recibir con agrado las disposiciones disciplinarias de la Santa Sede. Querer lo que ella quiere y no querer lo que ella no quiere.

Sentir con la Iglesia es inclinarse a creer aquello a que ella se inclina, aunque no lo haya definido.

Pero para averiguar el sentir genuino de la Iglesia no basta muchas veces el juicio particular de los teólogos.

Ni tampoco el juicio individual y aislado de teólogos que pueden dar interpretaciones personales no conformes a la mente de los papas.

Para sentir con seguridad en católico, ni siquiera es suficiente el sentir unánime de los teólogos de una escuela.

La doctrina de la Iglesia, prescindiendo de los dogmas, es aquella en que, moralmente hablando, convienen todos los teólogos.

Eso en cuanto a las cuestiones doctrinales.

En cuanto a las aplicaciones de las doctrinas, estamos siempre al lado de la Iglesia, sin ceder un punto mientras ella no ceda.

Defendamos siempre la tesis mientras la Iglesia no renuncie a la tesis.

Eso es de buenos hijos; eso es lo que hacemos con nuestras madres naturales. Nada que merme sus derechos ni lo toleramos ni lo debemos tolerar.

Aunque a nosotros nos parezca otra cosa mejor para la Iglesia. Cuando a ella le parezca mejor, ella lo dirá.

Esta actitud interesada es en la práctica de una importancia muy grande. Cuántas veces tiene que ceder o en materias disciplinarias o en aplicaciones doctrinales, contra su voluntad, porque los católicos sostienen sus prerrogativas, apareciendo como sola y desamparada, sin fuerza social que la secunde.

Vosotros sois una fuerza de las más poderosas de España por muchas causas. Sed la vanguardia de la Iglesia, intransigente mientras ella no transija.

El mal menor es una doctrina de aplicación práctica diaria y evidente, pero muchas veces mal aplicada.

Y por eso, de consecuencias funestísimas; cuando deba practicarse, no os importe lo que se diga en contra; pero no os lancéis a aplicarla sino cuando la Iglesia lo aconseje o mande.

Debo advertiros que no hay en mi ánimo el más mínimo intento de alusión.

Sería una falta de prudencia elemental. Hablo de criterio sobre vuestra conducta futura. Y sólo quiero exponeros mi sentir sobre vuestro modo de proceder en lo que toca al pensamiento de la Iglesia.

Y sobre eso digo: cuanto más a su lado estéis en su sentir, más bendiciones recibiréis del cielo. más simpatías tendréis de los católicos y más protección de la Santa Sede.

Y paso al tercer punto.

### Valor en la defensa de la Iglesia

Dice la Escritura que el que es justo se justifique más, y el que es santo se santifique más.

Traigo esto a cuento de que os inculco estos principios fundamentales no porque los hayáis descuidado, sino porque en el camino de la perfección no hay límites.

Los habéis observado; pero siempre podemos ser más sobrenaturales, más compenetrados con el sentir de los Papas, más fervorosos en la defensa de los intereses católicos.

No es ésta ocasión de hacer un elogio de vuestros trabajos y triunfos; pero yo puedo deciros, sin asomo de inmodestia, que a la Asociación se debe una gran parte del movimiento católico de España de treinta años a esta parte.

Lo digo sin reparo de inmodestia, porque sé perfectamente la poquísima parte que me toca a mí en esa gloria. Yo estuve con vosotros los tres años primeros, y desde entonces ni directa ni indirectamente he intervenido en vuestras cosas. Todo, pues, lo hecho en ese espacio de tiempo, que es la historia de la Asociación, es exclusivamente vuestro.

Y en esos treinta años habéis luchado siempre al lado de la Iglesia en todos los terrenos, con valor, como vanguardia generosa y esforzada.

Por consiguiente, si yo ahora os incito a la defensa denodada de los intereses de Jesucristo, es porque, aunque me gozo en vuestros triunfos, quisiera verlos más gloriosos y más relevantes.

Bien sé que no todos juzgan a la Asociación como yo; pero eso se debe a vuestro carácter batallador, sobre todo a vuestra intervención en el campo de la política.

No a la política de la Asociación, que ni la tuvo nunca ni la tiene, ni la debe tener, sino a la política de los miembros de la Asociación, que individualmente tomados y con independencia de ella tuvieron una política, pueden tenerla y es necesario que la tengan.

Eso es lo que no les perdonaron ni perdonarán muchos a los propagandistas.

No quisisteis sólo luchar en el campo

puramente religioso y social, sino en el de la vida pública, que es más desagradable, pero también necesario y fecundo.

Quisisteis hacer lo que no han sabido ni han querido hacer los católicos franceses, cuyo ideal es y ha sido que no los arrojaran por la borda; ideal no ya de los seglares, sino de los eclesiásticos y religiosos.

Ha sido y es, a mi juicio, una equivocación enorme. La reacción que aquí produjo la Asociación luchando en todos los terrenos, incluso en la política, por sus miembros capacitados para ello e independientemente de la Asociación, esa reacción, no igual, pero sí semejante, se podría reproducir en otras naciones, incluso Francia.

Pero hay que tener:

Primero. Visión de la posibilidad de esa reacción.

Segundo. Fortaleza y generosidad de ánimo para sufrir los sinsabores de esa lucha.

Tercero. Un espíritu sobrenatural muy elevado.

En Francia hay jóvenes con espíritu religioso; lo que no hay es visión de lo que se puede, con la ayuda de Dios, en todos los órdenes, y menosprecio de las contrariedades que la política católica pueda acarrear.

Pido a Dios que nunca incurráis en ese pesimismo enervador ni en lo que es consiguiente: la satisfacción de contentarse con que no arrojen de España a las ór-

denes religiosas ni persigan a los católicos.

¡Ideal tristísimo! Basado en una equivocación funesta. Todo lo podemos los católicos porque tenemos a Dios a nuestro lado.

Pero lo podemos con el sacrificio, con la lucha, con el menosprecio de la comodidad y de los honores, con la oración, con el trabajo, con la organización.

Aplicaos al estudio de los problemas palpitantes; dad más importancia a la acción que a la palabra; daos cuenta de que el mundo está harto de discursos, artículos, asambleas, conferencias, disertaciones.

Quiero, más que predicación, grano; más que discursos, organizaciones; más que doctrina, soluciones prácticas a sus problemas.

No conquistaremos al pueblo con lucubraciones brillantes, sino con lucha generosa, sufriendo, arrojando las iras enemigas y las de cuantos no estén denodadamente al lado de la Iglesia.

Disertar especulativa y brillantemente es más fácil que estudiar y resolver los problemas urgentes y graves de la Iglesia y la sociedad.

Porque para esto se necesita estudiar en el libro de la vida y, más que eso, verter sangre propia, si no la del cuerpo, la del alma, que es la más preciosa y más dolorosa al derramarla.

Que Dios os conceda el honor de ser luchadores magnánimos en defensa de los intereses de Jesucristo.

## 1947: EL REVERENDO PADRE ANGEL AYALA CUMPLE OCHENTA AÑOS

*Con ocasión de celebrar el acontecimiento de cumplir el padre Ayala ochenta años, el Centro de Madrid se reunió en la capilla de la Casa de San Pablo, ofreciendo la santa misa en acción de gracias por haberle concedido tan larga y fecunda vida.*

*Al recoger "A. C. N. DE P." este homenaje en su número 388, de 15 de marzo de 1947, reproduce íntegramente, en sus páginas 6 a 9, el capítulo del libro "Formación de selectos" dedicado a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas:*

### La Asociación Nacional de Propagandistas

Ha ejercido en España durante los últimos treinta años un influjo notable en el orden religioso, en el social, en la prensa, en la cultura, en la política.

¿También en la política? Sí, y tal vez mayor que en ningún otro orden. Y, no obstante, la Asociación de Propagandistas ni es política ni lo fué nunca.

Pero una cosa es que no fuera política y otra que sus miembros no pudieran actuar en ella.

De la misma manera, la Asociación de Propagandistas, aunque no política, prepara y debe preparar a sus hombres para actuar en la política.

¿En cuál? En la que sea, si es católica.

Lo cual no quiere significar que toda acción católica en lo político sea igualmente eficaz y acertada. No. Entre los miembros de la Asociación los hubo de Acción Popular, tradicionalistas, conservadores y hasta alguno republicano. ¿Daba lo mismo lo uno que lo otro? De ningún modo; pero el juzgar la eficacia de los partidos quedaba a la elección y visión privada de los particulares, por ser materias opinables.

Por consiguiente, ni el hecho de que la mayoría de los propagandistas que actuaron en la política fueran de Acción Popular ni el de que ésta pudiera haber cometido errores en su actuación prueba nada en contra del carácter apolítico de la Asociación de Propagandistas.

En un sentido más elevado podría decirse que fué y es política en el mismo sentido en que puede decirse que la Acción Católica es política.

¿Se han de cruzar los brazos los hombres de la Acción Católica ante un ataque brutal de los enemigos de la Iglesia? De ningún modo. Ya va siendo tiempo de que rechazemos por farisaicos los aspavientos con que ciertas gentes miran la actuación política de los católi-

cos. Donde quiera y quienes quiera y con el pretexto que se quiera que insulten a nuestra madre, el hombre honrado rechazará virilmente el insulto. Esto hemos de hacer los católicos cuando se trate de la Iglesia. Que se llamen comunistas, que se llamen liberales, que se llamen milicianos, es igual. ¿Esa defensa de la Iglesia es política? Pues santa, justa, bendita y necesaria política.

Es igual que esos católicos pertenezcan a la Acción Católica, a las Conferencias de San Vicente, a la Adoración Nocturna, a los propagandistas. Todos serían pusilánimes si no defendieran a la Iglesia con sus respectivas organizaciones; porque si una asociación católica ni puede servir ni sirve para eso, ¿para qué sirve? Para hacerse la ilusión de que se hace el bien cuando se sufre en silencio que se haga el mal. Para dar un bono a un pobre por caridad y tolerar impasibles, por ejemplo, que se cierren las escuelas católicas.

Las asociaciones católicas no pueden pertenecer a partidos, pero pueden y deben dar la cara contra los enemigos de Jesucristo en un plano superior a los partidos.

Esta es la causa por la que dentro del actual sistema colaboran en el Gobierno y en la Administración de Propagandistas.

Es que siguen las normas de la moral y de la Iglesia; la penetración en los nervios vitales de la sociedad para difusión del bien desde los puestos de autoridad.

Y eso en todos los órdenes, desde el religioso hasta el político, desde el administrativo hasta el de la cultura y la educación.

No hay otra manera de influir eficazmente en la sociedad. El sistema de la abstención, hasta que por arte de encantamiento nos encontremos de repente dueños de todo, es absurdo moral y políticamente.

Por lo cual la Iglesia reprueba la abstención.  
(Continúa en la pág. 8.)

# LAS IDEAS FUNDAMENTALES

Las ideas fundamentales de las obras, generalmente son poquísimas.

Si se observan, viven las obras; si no se observan, mueren.

A esa ley se someten todas las instituciones, lo mismo el gobierno de un pueblo que la dirección de una familia.

Todo el mérito del que dirige estriba en tener visión clara de esos principios y firmeza de ánimo para aplicarlos.

\* \* \*

España lo que necesita son directores; a la masa, aun después de los horrores pasados, se la puede llevar donde se quiera.

Todo se puede lograr aquí con espíritu, sentido común, actividad y optimismo.

\* \* \*

Principios que deben ser fundamentos solidísimos de la Asociación:

Intensa espiritualidad de los propagandistas.

Perfecto sentir con la Iglesia.

Fortaleza en la defensa de sus derechos.

## PARA QUE NACIO LA A. C. N. DE P.

La Asociación nació para la acción en el campo católico y social.

La Asociación se ha creado con la intención exclusiva del bien social y religioso.

Se pretendió crear una fuerza católica que, no siendo partido político, pudiera influir en la vida pública, incluso en la política, y siguiendo las normas de la Iglesia, en todo lo relativo a la política, despertando vocaciones de políticos católicos, que defendieran los intereses de la religión y de la Patria desde los puestos del Gobierno, cada cual libremente según sus preferencias personales.

Una Asociación de hombres católicos que han querido y quieren influir en la vida pública directa e indirectamente, pero sin formar partido y uniéndose con todos los católicos y ciudadanos de buena voluntad para todo lo que sea defensa de la religión y del bien común.

## LA A. C. N. DE P., POR ENCIMA DE TODO PARTIDO POLITICO

*Ni fué, ni es, ni debe ser partido político.*

*Sino algo sobre y por encima de todo partido político.*

*La Asociación de Propagandistas ni es política ni lo fué nunca.*

*Porque todo partido político, como tal, se gasta, aunque sea católico, cuando a su programa católico agrega notas características opinables, como esenciales.*

## LOS PROPAGANDISTAS Y LA POLITICA

Pero una cosa es que no fuera política y otra que sus miembros no pudieran actuar en ella.

Política, la Asociación, ni la tuvo nunca, ni la tiene, ni la debe tener; sí, los miembros de la Asociación, que individualmente tomados y con independencia de ella tuvieron una política, pueden tenerla y es necesario que la tengan.

\* \* \*

La Asociación de Propagandistas, aunque no política, prepara y debe preparar a sus hombres para actuar en la política.

¿En cuál? En la que sea, si es católica.

\* \* \*

El sistema de la abstención, hasta que por arte de encantamiento nos encontremos de repente dueños de todo, es absurdo moral y políticamente.

Por lo cual, la Iglesia reprueba la abstención, ya sea el régimen monárquico, ya republicano, ya democrático, ya totalitario.

No sólo luchar en el campo puramente religioso y so-

cial, sino en el de la vida pública, que es más desagradable, pero también necesario y fecundo.

## DEFENSA DE LA IGLESIA

¿Se han de cruzar los brazos los hombres de la Acción Católica ante un ataque brutal de los enemigos de la Iglesia? De ningún modo. Ya va siendo tiempo de que rechacemos por farisaicos los aspavientos con que ciertas gentes miran la actuación política de los católicos. Dondequiera y quienesquiera y con el pretexto que se quiera que insulten a nuestra madre, el hombre honrado rechazará virilmente el insulto. Esto hemos de hacer los católicos cuando se trate de la Iglesia. Que se llamen comunistas, que se llamen liberales, que se llamen milicianos, es igual. ¿Esa defensa de la Iglesia es política? Pues santa, justa, bendita y necesaria política.

\* \* \*

Defendemos siempre la tesis, mientras la Iglesia no renuncie a la tesis.

Eso es de buenos hijos; eso es lo que hacemos con nuestras madres naturales. Nada que merme sus derechos ni lo toleramos ni lo debemos tolerar.

Aunque a nosotros nos parezca otra cosa mejor para la Iglesia, Cuando a ella le parezca mejor, ella lo dirá.

## EL MAL MENOR

*El mal menor es una doctrina de aplicación práctica diaria y evidente, pero muchas veces mal aplicada.*

*Y por eso, de consecuencias funestísimas; cuando deba practicarse, no os importe lo que se diga en contra; pero no os lancéis a aplicarla sino cuando la Iglesia lo aconseje o mande.*

## IMPORTANCIA DE LA INSTITUCION

Una fuerza poderosa, no grupo político, pero preparada para influir en los gobiernos de un pueblo, no es una fuerza política, pero es de más interés que un partido político.

Una agrupación que sólo pretende la defensa de los derechos de la Iglesia y de los intereses nacionales, de evidente conexión con el bien moral y religioso; una agrupación que ni es partido ni puede ser partido, que acoge en su seno a cuantos quieren influir en el gobierno del pueblo, tengan las ideas que tengan en cuanto a las formas de gobierno; una agrupación siempre dispuesta a ir de la mano con todos los católicos en orden a la defensa de los intereses morales y religiosos, esa asociación perdurará con la misma vida que recibe de los principios católicos en que se apoya.

Una organización compuesta por 650 sujetos de valer, si actúan debidamente, es una palanca de inmensa fuerza.

## RENOVADO ESPIRITU SOBRENATURAL EN LOS INDIVIDUOS...

Debéis aspirar a puestos de influjo religioso, social y político.

Pero siempre con la intención de servir a Dios en ellos, aunque de camino os resulten ventajosos personalmente.

Ahora bien: conciliar ambas cosas es de una muy grande dificultad.

Una asociación nacida para influir en la vida pública en todos los órdenes de la vida, y muy especialmente en el gobierno, ha de tener una base profundamente sobrenatural, so pena de exponerse a los peligros graves que brotan espontáneamente de la naturaleza de los cargos públicos.

Hemos de estar muy alerta para no bajar en el nivel del espíritu hasta llegar insensiblemente, bajando poco a poco, a ser apóstoles de nombre, oficinistas de la Iglesia y propagandistas estériles e infecundos.

# TALES DE LAS OBRAS...

¿No decayeron de su espíritu primitivo muchos institutos religiosos?

Pues si a la Asociación de Propagandistas no acaece lo mismo, será un milagro de Dios.

Se pueden despertar dentro de la Asociación pasiones que pueden hacer que ese **espíritu sobrenatural** que debe reinar dentro de la Asociación vaya decayendo, y "en el momento en que vosotros os dejéis llevar de las pasiones y de las mezquindades que lleva consigo la política", desde ese momento estáis perdidos. Por eso no hay más remedio a cada paso que **renovar el espíritu**, teniendo en cuenta que el espíritu sobrenatural ha de manifestarse en intenciones sobrenaturales; de manera que debéis trabajar por la gloria de Dios y nada más.

Si vosotros os persuadís no sólo especulativamente, sino de una manera práctica, de que de verdad el alma de la Asociación está en el **espíritu**, tendréis obra para muchos años; irá creciendo la Asociación, la Asociación hará obra verdaderamente fecunda; y si no lo hacéis así, cada vez tendréis más dificultades, cada vez tendréis más peligros.

La Asociación lo debe todo al **espíritu sobrenatural** que ha persistido sobre ella. Lo será todo mientras ese espíritu persista. Si le llegara a faltar, perecería.

Una vida cómoda, de honores, de posición económica desahogada, de trabajo fácil y llevadero, de disfrute de diversiones frecuentes, de ausencia de luchas por la defensa de los intereses morales y religiosos, podrá compaginarse con la gracia habitual, pero con una vida **intensa del espíritu**, no.

Un propagandista sin espíritu sobrenatural es un círculo cuadrado.

Ese **espíritu sobrenatural** habréis de demostrarlo en vuestra vida, en vuestras costumbres, en vuestra conducta, en vuestra comunión frecuente, diaria si podéis, todos diaria, que es verdaderamente el sostén de la vida del espíritu; la oración, el retiro, los ejercicios, todo eso es para renovar el espíritu. Si vosotros procedéis en esto con remisión, poquito a poco iréis perdiendo el espíritu. Tened en cuenta que ésa es la inclinación de la naturaleza, ir a lo bajo, y es menester, por medio de estos medios, estar continuamente levantando el espíritu de orden sobrenatural.

## ...Y EN LAS OBRAS

*Otra de las cosas que tenéis que hacer: no solamente tener vuestra intención sobrenatural y vida sobrenatural, sino dar a vuestras obras el espíritu sobrenatural propio de la Asociación. Esto es de importancia grandísima, porque hay muchos católicos que, desgraciadamente, no dan el espíritu sobrenatural a las obras, y el que las obras no tengan nada de espiritual es un error muy grave.*

## ¿QUE ES SER PROPAGANDISTA?

Es ser apóstol de Cristo dondequiera que esté: en el hogar, en la cátedra, en la redacción, en el ayuntamiento, en la dirección general.

Ser apóstol es tener el ideal de difundir la verdad católica entre todos aquellos a quienes llegue nuestro influjo; difundirla y predicarla y hacer que se practique.

Un propagandista es mucho más que una persona honrada.

Ser propagandista es trabajar y luchar por la Iglesia, sacrificarse por el pobre y por el obrero, fastidiarse por amor de Dios y del prójimo, tener disgustos y sinsabores por la causa de Jesucristo, enemistarse con los enemigos de la religión.

## ESTUDIO Y ACCION

Cuando el comunismo amenaza con devorar al mundo, sería ridículo que los apóstoles de la Iglesia se re-

unieran para cantar, acompañados del arpa, las gestas del Cid o para tratar los interesantes problemas de la remolacha o del maíz.

De ahí que los Círculos de la Asociación no se puedan reducir a conferencias de ideas especulativas ni a exposición de problemas puramente económicos o materiales, más propios de escuelas filosóficas o de personas que han de consagrarse a una especialidad.

Los Círculos de la Asociación especialmente han de ordenarse a la **acción** y tienen el carácter de exámenes prácticos.

Aunque reconozcamos la trascendencia de la dirección de las ideas, estamos desengañados de la poca eficacia que en este orden suele seguirse en la práctica a las lucubraciones filosóficas.

Se escribe o habla para que otros actúen y organicen, y, por desgracia, no aparecen los hombres de **acción** por ninguna parte.

La eficacia de la propaganda no está en los largos discursos, en los "discursos tripartitos", muy ordenados, con magníficos períodos, con imágenes brillantes, con una gran profusión de ideas. No está en eso. Yo creo que con los públicos, lo mismo con los populares que con los selectos, lo que debéis hacer es lo que hacen los maestros de escuela con los niños: enseñarles unas cuantas ideas, y nada más. **Ideas** muy fundamentales y, además de eso, muy repetidas.

Aplicaos al estudio de los problemas palpitantes; dad más importancia a la acción que a la palabra; daos cuenta de que el mundo está harto de discursos, artículos, asambleas, conferencias, disertaciones.

Quiero, más que predicación, grano; más que discursos, organizaciones; más que doctrina, soluciones prácticas a sus problemas.

No conquistaremos al pueblo con lucubraciones brillantes, sino con lucha generosa, sufriendo, arrojando las iras enemigas y las de cuantos no estén denodadamente al lado de la Iglesia.

Disertar especulativa y brillantemente es más fácil que estudiar y resolver los problemas urgentes y graves de la Iglesia y la sociedad.

Porque para esto se necesita estudiar en el libro de la vida y, más que eso, verter sangre propia, si no la del cuerpo, la del alma, que es la más preciosa y más dolorosa al derramarla.

## CRITERIOS PARA JUZGAR SU EFICACIA

*Con una organización de sobresalientes "a priori", el fruto del apostolado sería incalculable y seguro.*

*Pero si se quiere un criterio "a posteriori" para juzgar de su eficacia, se podría sacar por las siguientes normas:*

1.<sup>a</sup> *Por el número y fecundidad de sus obras buenas. "Por los frutos los conoceréis", dijo Cristo.*

2.<sup>a</sup> *Por el odio de los enemigos de la Iglesia. "Si a mí me han perseguido, a vosotros también os perseguirán", dijo el Señor a sus apóstoles. Si los enemigos de la Iglesia miran a una asociación con indiferencia, no vale; si la combaten, vale.*

3.<sup>a</sup> *Por el entusiasmo que despierta en los católicos militantes.*

*Si no despierta entusiasmo, no vale. Si lo despierta, vale.*

4.<sup>a</sup> *Por el valor en la defensa de la verdad. Si calla y no riñe con nadie, no vale. Si habla alto y fuerte contra el error, vale.*

5.<sup>a</sup> *Por los sinsabores y sufrimientos que padece. Si huye de las molestias y busca las comodidades, no vale. Si sufre contradicciones y se enfrenta con quien puede perjudicarlo, vale.*

6.<sup>a</sup> *Si se contenta con hablar, rezar, alabar lo bueno, callar lo malo, estar bien con todos, no vale. Si actúa, mueve la opinión, organiza, se mete en todas partes, vale.*

(Viene de la pág. 5)

tención, ya sea el régimen monárquico, ya republicano, ya democrático, ya totalitario.

Esta obra de conquista ha de ser el anhelo de todos los católicos; porque el mismo régimen político, que es la gran aspiración de muchos, no debe ser para ellos sino el ideal en orden a la implantación de los principios religiosos en la sociedad.

El actual régimen ha llevado a cabo una obra de trascendencia depurando el magisterio de la enseñanza en todos sus grados.

Y ahí es donde especialmente la Asociación de Propagandistas ha querido colaborar con sus hombres para las cátedras, de las cuales ha conquistado un gran número en competencia de oposición reñida.

En el orden moral y religioso, es la obra más fecunda que hasta el presente ha realizado el régimen actual.

### 1. Obra de selección

La Asociación de Propagandistas ha sido más obra de selección que de formación. Su influjo se ha debido predominantemente a las dotes de sus miembros.

El nivel medio de talento y de cultura ha sido alto; pero la formación individual varía, y en la generalidad, es deficiente.

En el aspecto científico, porque ha sido la de la universidad o de las escuelas especiales, desastrosa en el orden religioso y filosófico y deficiente en el orden ascético de orientación para el influjo en la vida pública, porque de eso nada recibieron en sus estudios, ni de un modo sólido y uniforme, para una organización de lucha.

Las prendas espirituales exigidas a los propagandistas fueron: talento, cultura y sentimientos religiosos. Y eso bastó para que crearan una obra de influencia religiosa y social extraordinaria.

### 2. Causas de su importancia

Cinco han sido las causas que influyeron más poderosamente en la importancia de la obra llevada a cabo por los propagandistas: su catolicismo práctico, el talento de la mayoría de sus socios, su orientación moderna en cuanto a los medios de apostolado, su formación práctica, nacida de su propia actuación, y la dirección de un hombre de cualidades nada vulgares: Angel Herrera.

### 3. Dos etapas de formación

Esta tuvo dos períodos: uno, preliminar, y otra, dentro de su propia organización.

La formación primera se redujo:

A ejercicios de composición oratoria, declamación, discusión, crítica literaria.

La segunda:

A práctica de mítines de acción católica.

Actuación en otras obras de apostolado.

Círculos de Estudios.

Ejercicios espirituales y retiros mensuales.

Sección de San Pablo, de cultivo espiritual más intenso.

Comunión los primeros viernes de mes.

### 4. Catolicismo práctico

Práctico, porque no consistió en lamentaciones, sino en actuaciones.

Ni consistió en crítica de lo malo o menos bueno, sino en obras útiles.

Ni fué catolicismo palabrero, sino sacrificado y sobrenatural.

El sobrenaturalismo se refleja en el acto de consagración con que terminan sus tareas reglamentarias, del cual copiamos algunas líneas:

#### ORACION

Te pedimos, ¡oh Madre dulcísima!, pureza inmaculada en nuestras costumbres, abnegación en nuestras obras, corazón dilatado para no abandonar la lucha por el tedio, no por pasioncillas ruines, amor mutuo entrañable, para que seamos siempre un alma y un corazón; que nuestra bandera sean aquellas palabras de Pío X a los católicos españoles: "Un mismo

pensar, un mismo querer, un mismo obrar."

### 5. Talento

Actualmente, la Asociación cuenta con unos seiscientos cincuenta socios.

De ellos, una buena parte se consagra a la enseñanza oficial.

En la Acción Católica, la política y la administración son numerosos los propagandistas que ocupan puestos de la más elevada categoría.

Con esto queda demostrado que la selección ha sido exquisita entre jóvenes de talento.

### 6. Orientación

La Asociación ha intervenido en todo orden de actividades.

Ha hecho campañas religiosas, de orden social, cultural, de enseñanza; con jóvenes, con obreros, con universitarios, de prensa, de organizaciones sindicales, de formación de dirigentes.

Ha difundido centenares de miles de enciclopedias; ha publicado obras relevantes.

### 7. Participación en obras de apostolado

Ellas han sido la escuela de formación de muchos propagandistas, que así han podido destacarse como periodistas, catequistas, oradores, gobernantes, etc.

### 8. Angel Herrera

Ha sido y es discutido y atacado. Lo conocemos intimamente desde hace muchos años; su persona, sus grandes cualidades y sus empresas.

Su gran mérito no consiste en ninguna de sus prendas aisladas aunque relevantes, sino en su conjunto.

El ha sido el impulsor de mucho de lo que en el orden católico se ha hecho en los últimos treinta años.

A un hombre así es una injusticia no perdonarle errores. El que no los haya tenido, que levante el dedo. Y el que, como él, haya luchado y creado tantas y tan fecundas obras, que lo levante también.

### 9. De 1909 a 1936

En los últimos veinticinco años anteriores al Movimiento militar se produjo en España una reacción católica muy notable. Reacción de mítines, de prensa, de organizaciones en todos los órdenes, de actuación en la política.

¿Cuáles fueron las características de esa reacción, sus orígenes y su desarrollo, sus promotores y sus medios de influjo? De ese estudio se desprenderán varias consecuencias; una de ellas, las magníficas condiciones de nuestro pueblo para hacer de él una nación grande, católica por excelencia.

No tratamos de hacer el panegírico de cada uno de los matices de este movimiento ni en el orden político ni en el católico. Sólo llamamos la atención sobre la fuerza de la reacción, su amplitud, sus obras y sus orientaciones generales. Las directrices parciales son de la responsabilidad de sus autores, y es muy humano que ni satisfagan a todos ni puedan ser acertadas en absoluto.

### 10. Orígenes

De 1904 a 1908 se reunieron en la Congregación de los Luises, de Madrid, Gerardo Requejo, José Fernández de Henestrosa, José Palanco, Luis de Aristizábal, Jaime Chicharro, Manuel Gómez Roldán, Angel Herrera y José María Lamamié de Clairac, fundadores de la Asociación de Propagandistas.

¿Cómo los seleccionaron? Por sus aptitudes oratorias, su talento y su espíritu.

Se les ejerció en la declamación, aprovechándose hasta la escénica.

Se les adiestró en la discusión pública, en ejercicios literarios, en crítica artística.

Se repitieron los ejercicios cuando se pudo, públicos y privados.

Se hizo recaer la actuación siempre sobre los mismos sujetos.

El plan fué preparar selectos para el apostolado público. Pero no hubo ni plan

social, ni religioso, ni menos político, que no podía haberlo.

Llegó el 1909. Entonces se agregaron a los jóvenes dichos Rafael Rollán, José Manuel de Aristizábal, Manuel de Ebof-rull, José María Sauras y alguno más.

La primera reunión tuvo por objeto declarar que se asociaban para dar mítines de propaganda. ¿De cuál? De cualquiera, con tal de que fuese católica.

### 11. Los mítines

Los primeros se dieron en Ciudad Real, Badajoz y Toledo. El primero, en el teatro del Circulo Católico; el segundo, en el teatro López de Ayala, de Badajoz; el tercero, en el teatro Rojas, de Toledo.

Los oradores, Angel Herrera, Gerardo Requejo, José María Lamamié de Clairac. ¿De qué hablaron? El uno, de sindicatos; el otro, del espíritu de asociación; el tercero, no recordamos de qué. No importaba la materia.

El éxito es clamoroso. Fué una revelación para todos. Evidentemente influyeron en él circunstancias ajenas a las cualidades oratorias de los actuantes; la juventud de los oradores, su lenguaje católico y su valor en la defensa de la verdad.

Terminado este primer ensayo se tuvo una esperanza fundada de que el éxito sería siempre el mismo. Ahora bien, como la desproporción entre la causa y el efecto era evidente, debía existir una razón oculta que explicase aquel fenómeno. Y la queremos destacar aquí, porque nos es de evidente necesidad reconocerla; a saber, el estado de nuestro pueblo, su espíritu profundamente religioso, que sentía heridas las fibras más sensibles de su conciencia, no muerta, sino adormecida por la falta de una actuación continuada y una orientación propia de las circunstancias.

El 3 de diciembre de 1909, monseñor Vico, Nuncio de Su Santidad, impuso la insignia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas a todos los que en aquella fecha pertenecían a ella. Y aquella misma noche salieron para Andalucía, en viaje de propaganda, Angel Herrera y Gerardo Requejo. Recorrieron Granada, Sevilla, Cádiz, Jerez y otras ciudades; en todas partes, con un entusiasmo extraordinario de los auditorios y un lleno de teatros, los más capaces. Los dos jóvenes eran de cualidades sobresalientes: Herrera, de oratoria sobria, clásica, llena de ideas; la de Requejo, brillante, cálida, roncunda. Los dos hablaban en católico batallador, sobrenatural; se completaban, aunque no se parecían.

Este segundo ensayo fué definitivo, porque dió la plena seguridad de que con alguna preparación de los actos era posible lograr una conmoción nacional profunda.

Y no tardó en presentarse la coyuntura: la reapertura de las escuelas laicas, cerradas con motivo de la semana trágica y abiertas de nuevo por Canalejas.

Desde luego, se pensó en un plan de mítines por toda España. En Madrid, el de más envergadura fué el del Jai-Alai.

Como la capacidad del local era grande, antes de celebrar el acto se tuvieron otros tres preparativos: en el Circulo Católico de la calle de Osuna, en el Centro de Defensa Social y en el teatro Príncipe Alfonso. El entusiasmo fué enorme; al principio se hicieron sólo 3.000 invitaciones para el Jai-Alai, por desconocimiento de su exacta capacidad; a las veinticuatro horas ya no había invitaciones. Una señora hizo por su cuenta 8.000; en total se repartieron 40.000 invitaciones.

Asistieron al acto 10.000 personas, las que cabían apretadísimo. En las afueras del local quedaron varios miles. Los de la cancha, no pudiendo aplaudir, enarbolaban sus sombreros con los bastones para dar muestra de su entusiasmo. La aristocracia, las damas de Palacio, todo lo que representaba algo en Madrid, acudió aquel memorable día a protestar contra el laicismo de las escuelas.

Y a partir de aquel día fueron innumerables los mítines que en toda España se celebraron, siempre concurridísimos, siempre con un entusiasmo deli-

rante de las muchedumbres. Y de ordinario actuando como oradores unos muchachos.

La ley del Candado, sobre limitación de las órdenes religiosas, aprobada en 23 de diciembre del año 10, dió origen a otra serie de mítines católicos, en que llegaron a contarse cerca de dos millones de manifestantes. Llevó la dirección de este movimiento nacional la célebre Junta de Vizcaya, pero la secundaron y difundieron por toda España los jóvenes propagandistas.

La supresión del catecismo en las escuelas por Romanones suscitó una nueva y vivísima protesta en todas partes, y en Madrid se preparó un mitin en el frontón Central, que no llegó a verificarse por la intervención del señor Obispo de Madrid, ilustrísimo señor don José María Salvador y Barrera.

Desde entonces acá, el mitin como arma de defensa se hizo constante en todo orden de cosas para la propaganda social, para la católica y para la política.

Sería interesantísimo conocer el número de actos celebrados y el de concurrentes a ellos. Como a los propagandistas de Madrid se fueron uniendo otros en Sevilla, Granada, Bilbao, Vitoria, etc., hasta llegar al número de unos 650, que son en la actualidad, es fácil conjeturar la extensión de la influencia en el orden religioso que de una actuación semejante, no siempre igualmente intensa, pero más o menos continuada, había de derivarse.

## 12. La prensa

El movimiento católico, que comenzó por las asambleas populares, prendió fuego en la prensa, y en 1912 dió origen al diario "El Debate".

Este tuvo una primera época, de un año, en el cual nació y vivió por la buena voluntad de tres entusiastas, que con sólo unos miles de pesetas y su esfuerzo y trabajo personal se lanzaron a la publicación, tirándolo en la imprenta de don Santiago Mataix, dueño del periódico "El Mundo", canalejista. Sucedió que, agotados los recursos y contraída una deuda de 35.000 pesetas, hubo de quedarse con el diario el señor Mataix. Pensó éste continuar la tirada, siendo a la par dueño de un periódico izquierdista y otro católico. Un absurdo, porque ¿quién hubiera dado un céntimo para "El Debate" sabiendo que era su propietario un secuaz de Canalejas? Desistió, pues, de su intento.

Por entonces hubo quien sugirió a don José María Urquijo el pensamiento de crear en Madrid un rotativo de la misma significación que "La Gaceta del Norte". Y aprovechándose de la coyuntura de estar "El Debate" a punto de desaparecer, se convino entre los elementos que sostenían "La Gaceta" y los propagandistas en quedarse con él.

Nombrado Angel Herrera director, Rafael Rollán redactor jefe y José María Sauras administrador, comenzó la nueva vida del diario. En el primer año se perdieron unas 100.000 pesetas. Visto lo cual decidió la empresa de "La Gaceta" entregar "El Debate" a los propagandistas, haciéndose éstos cargo de las deudas. Y aquí empieza el calvario y la gloria de Angel Herrera. Reiteramos la idea de que no tratamos de hacer el elogio de la orientación de "El Debate" ni de los propagandistas. Este es un asunto en que cada cual puede tener la opinión que mejor en conciencia le parezca. Lo que tratamos es cosa muy diversa, a saber: el desarrollo del movimiento católico iniciado por unos muchachos que, a partir de los mítines contra las escuelas laicas, en que surgió, fué ensanchándose en círculos cada vez más extensos de propaganda.

Angel Herrera tomó "El Debate" con algunos miles de pesetas de deuda. ¿Quién había de soñar que al estallar el Movimiento del 36 el capital de La Editorial Católica, dueña del diario, había de ser de siete millones de pesetas y que sólo en anuncios había de tener un ingreso de millón y medio?

La prensa, pues, que antes de 1912 no tenía en Madrid sino dos diarios católicos, "El Siglo Futuro" y "El Universo", duplicó su número con dos magníficos

rotativos, "El Debate" y "Ya". En provincias surgieron como sucursales de "El Debate" los diarios rotativos "Hoy", de Badajoz; "Ideal", de Granada, y "El Ideal Gallego", y otros, dirigidos por propagandistas, como "Noticiero", de Zaragoza; "Gaceta Regional", de Salamanca; "El Pueblo Manchego", de Ciudad Real; "Trabajo", para obreros, y dos revistas: "Gracia y Justicia" y "Jeromin", para niños.

La prensa católica adquirió, por consiguiente, un desarrollo extraordinario. Dios, que es el gran premiadador de los sacrificios ocultos, sabe los que Herrera hubo de hacer y sufrir para sostener la vida de "El Debate" y encumbrarle en la forma que lo hizo. ¡Cuántos apuros, cuántos milagros de la Providencia, cuántas sorpresas, cuánto tiempo, cuántos paseos, y visitas, y actividad, y preocupaciones!

## 13. La política

Contando estos muchachos con una organización numerosa y fuerte de sujetos de valer y con el medio eficazísimo de una prensa poderosa, era lógico extender su influencia a todos los terrenos en que se combatiese la religión. La Asociación de Propagandistas no era política; pero sus miembros podían y debían serlo, según sus aptitudes y exigencias de las circunstancias. Y como éstas lo exigieron imperiosamente, se aprestaron a tomar parte en ella sus elementos más destacados. Así nació Acción Popular, que en las elecciones de 1934 llegó a contar entre sus diputados 27 consocios de Angel Herrera y una fuerza la más poderosa del Parlamento.

Nos inhibimos sobre el juicio de su política. Hay gustos para todo: que cada cual siga el suyo. Nosotros presentamos el hecho desnudo por la significación de su fuerza e importancia, lo único de que aquí se trata. Es decir, señalamos el fenómeno de un movimiento católico de importancia extraordinaria producido por unos cuantos muchachos. Señal evidente de que España era un pueblo religioso hasta la médula.

## 14. Los estudiantes católicos

Uno de los problemas más graves de España ha sido y es el de la Universidad. Era evidéntísimo que, dado el predominio que en ella tenían los profesores institucionistas y el espíritu y ambiente que dominaban en muchos de los universitarios, más tarde o más temprano se llegaría a su organización bajo una bandera o franca o solapadamente adversa a la religión. La certeza de este futuro inspiró la idea de la organización de los estudiantes católicos. ¿Dónde surgió? Surgió en una solemne distribución de premios de 1911 a 1912. Cuatro jóvenes sobresalientes del Colegio de Arenas expusieron la idea de la necesidad absoluta de que se asociaran en católico los estudiantes. De aquéllos minúsculos oradores dos han sido mártires de los rojos: José María de Laborda, más adelante presidente de la J. A. P., y Ramón Madariaga, que fué luego concejal del Ayuntamiento de Madrid.

Una segunda exposición del mismo pensamiento tuvo lugar poco después en el palacio arzobispal de Toledo. Y a partir de esta fecha surgió el hombre: Fernando Martín-Sánchez, que fué el organizador y alma de esta magnífica obra.

Baste decir que apenas quedó centro ninguno escolar en toda España, lo mismo de enseñanza media que de enseñanza superior, donde no existiera un núcleo importante de escolares organizados dentro de la Confederación; núcleo valeroso, generalmente bien orientado y víctima de catedráticos izquierdistas y estudiantes de la F. U. E., los cuales, si no se destacaban por su cultura, su talento, su laboriosidad y rapidez en terminar sus carreras, descollaban, en cambio, por un amor muy sincero a las prebendas políticas.

## 15. La Acción Católica

Por causas muy complejas, que dejan a salvo la excelente voluntad de los iniciadores y primeros continuadores de la Acción Católica, es evidente que en España por espacio de no pocos años vivió una vida lánguida, sin influjo apenas perceptible entre nosotros.

Al tomar su dirección Angel Herrera con sus compañeros de Junta, la Acción Católica recibió un impulso muy notable. Pocos fueron los pueblos de alguna importancia donde no quedara restablecida la organización católica, sobre todo entre muchachos y muchachas.

La dirección de la Acción Católica tuvo muchos adversarios públicos y privados. No hay que extrañarse. Influyeron en primer lugar las pasiones políticas, pero además otras causas: la novedad del movimiento, la falta de preparación y de ideas claras de muchos jóvenes, ellos y ellas; la falta de la debida intervención de los consiliarios y de preparación de algunos de éstos para sus cargos.

No hay, pues, que sorprenderse de que, reconociendo la magnitud del movimiento y de la espléndida floración de obras y centros católicos puestos en actividad por él, se reconozcan a la par deficiencias inevitables en una empresa de esta importancia.

Pero todo ello, natural e inevitable, no resta importancia a la magnitud de la obra y de su influjo en el espíritu católico de la nación. Y eso es lo que a nosotros nos interesa destacar aquí.

## 16. La organización obrera

El I. S. O., o Instituto Social Obrero, fué una escuela social obrera donde se formaron muchos de los directivos que luego intervinieron en la C. E. S. O. (Confederación Española de Sindicatos Obreros) y antes en la F. E. T. (Federación Española de Trabajadores).

La amplitud de esta obra puede desprenderse del hecho de que en el I Congreso Nacional Obrero celebrado en Madrid estuvieron representados 273.000 obreros. De no producirse el Movimiento del 36, la organización habría alcanzado unas proporciones extraordinarias.

## 17. Conclusión

De cuanto llevamos dicho sobre la Asociación de Propagandistas resulta lo siguiente:

Que tuvo su origen en los Luises de Madrid.

Que se nutrió en provincias con elementos destacados de las Congregaciones Marianas.

Que se le agregaron luego otros, procedentes muy especialmente de los formados ya y salidos de dichas Congregaciones.

Y ahora, expuestos los hechos, falta sacar las consecuencias, que es lo que más nos interesa.

Luego no es verdad que las Congregaciones Marianas sean unas asociaciones anticuadas.

Luego no es verdad que a las Congregaciones Marianas les falte espíritu apostólico.

Luego no es verdad que los Luises de Madrid sean unos chicos devotos, divertidos e inútiles.

Luego el pueblo español no estaba perdido, sino abandonado.

Luego con espíritu, optimismo, acción, plan y sentido común se puede en España conseguir lo que se quiera.

Luego era posible una prensa católica poderosa, aunque se creía que no.

Luego era posible una gran asociación católica de estudiantes universitarios, aunque se creía que no.

Luego era posible crear una gran organización obrera católica, aunque se creía que no.

Luego era posible conseguir dinero abundante para el apostolado católico, aunque se creía que no.

Luego lo que importa en las obras es poner al frente el hombre.

En la prensa, Escuela de Periodismo y Acción Católica lo fué Angel Herrera; en los Estudiantes Católicos, Martín-Sánchez; en la organización obrera, Anastasio Inchausti; en la Juventud Católica, José María Valiente; en la política, José María Gil Robles.

Ponemos, pues, fin a este asunto volviendo a recalcar dos ideas:

Primera. España lo que necesita son directores; a la masa, aun después de los horrores pasados, se la puede llevar donde se quiera.

Segunda. Todo se puede lograr aquí con espíritu, sentido común, actividad y optimismo.

## 18. Peligros

A la Asociación de Propagandistas, que produjo tantos bienes, amenazan varios peligros:

a) **El de que se convierta en una escuela filosófica.**

Los propagandistas son una asociación de jóvenes de talento, llamados a influir en el pensamiento español en conformidad con las enseñanzas de la Iglesia.

La Asociación es eso, lo ha sido y deberá serlo.

Lo único que tememos es que se limite a eso o que predominantemente se consagre a eso.

Y lo tememos porque en jóvenes consagrados en gran parte por su profesión al estudio es natural abandonar la acción y dedicarse a la especulación científica.

Lo tememos porque los temas de sus círculos de estudios son preferentemente doctrinales.

Y, finalmente, porque, aunque reconocamos la trascendencia de la dirección de las ideas, estamos desengañados de la poca eficacia que en este orden suele seguirse en la práctica a las lucubraciones filosóficas.

Se escribe o habla para que otros actúen y organicen, y, por desgracia, no aparecen los hombres de acción por ninguna parte.

Vengan, pues, las disquisiciones, pero a la par que nazcan las organizaciones y las obras.

La Asociación de Propagandistas puede por sí misma llevar obras que entren en el círculo que le señala su propia naturaleza.

Anteriormente a la guerra dirigió varias obras: la Escuela de Periodismo, los Estudiantes Católicos, el I. S. O., los cursos de verano en Santander, las Campañas pro Iglesia y Patria, etc., etc.

La Asociación nació para la acción en el campo católico y social.

Una organización compuesta por 650 sujetos de valer, si actúan debidamente, es una palanca de inmensa fuerza. Si se limitara a conferencias íntimas, no respondería al pensamiento de su creación.

b) **Que se desorienten en las aplicaciones de las doctrinas católicas.**

Con las tendencias a la abstracción y a las lucubraciones filosóficas corre la Asociación el peligro de la desorientación en las cuestiones más palpitantes del apostolado católico, verbigracia, la libertad de enseñanza.

Nació este grave mal de que los propagandistas se formaron filosóficamente en el seno del Estado docente liberal, en el que no hubo estudio de filosofía, ni menos de filosofía católica. A esta causa se unió la del ambiente estadista de la enseñanza.

El mal no estriba en que se llegue a negar las enseñanzas de la encíclica "Divini Illius Magistri", que eso sería enorme y ni se puede soñar, sino en que no se exija la aplicación de las enseñanzas, en que se disimulen, en que se crea o no que tienen aplicación en la actualidad.

Los propagandistas son llamados a la defensa de la enseñanza católica no sólo en el aspecto doctrinal, sino en el técnico de los planes y los métodos, de tan extraordinaria importancia para el engrandecimiento de España.

Mas para lograrlo hay que cerrar los ojos a lo visto en el ambiente de la propia formación y estudiar serenamente lo que se hace en el mundo.

La desorientación en lo que toca a la táctica y procedimiento de la lucha se podría originar del mismo hecho de la juventud y talento de los miembros de la Asociación, de la orientación general realista, de la conciencia de sus éxitos y, sobre todo, de que pudiesen no estimarse debidamente por algunos los pareceres ajenos de las instituciones religiosas docentes de prestigio secular.

c) **Falta de valor.**

"La lucha en pro de los derechos de la Iglesia en todos los terrenos no es de muchos.

La Asociación peleó generosamente,

pero corre el peligro de habituarse a la paz, más amable que la guerra.

La Asociación no debe ser un ejército de camorristas, pero sí una legión de luchadores.

En uno de los Círculos de Estudios celebrado el año 1942 en Madrid les decía el actuante:

Bien sé que no todos juzgan a la Asociación como yo, pero eso se debe a vuestro carácter batallador, sobre todo a vuestra intervención en el campo de la política.

No a la política de la Asociación, que ni la tuvo nunca, ni la tiene, ni la debe tener, sino a la política de los miembros de la Asociación, que, individualmente tomados, y con independencia de ella, tuvieron una política, pueden tenerla y es necesario que la tengan.

Eso es lo que no les perdonaron ni perdonarán muchos a los propagandistas.

No quisisteis hacer lo que no han sabido ni han querido hacer los católicos franceses, cuyo ideal fué que no los persiguieran; idea no ya de los seculares, sino de los eclesiásticos y religiosos.

Ha sido y es, a mi juicio, una equivocación enorme. La reacción que aquí produjo la Asociación luchando en todos los terrenos, incluso en la política, por sus miembros capacitados para ello e independientemente de la Asociación, ésa, aunque no igual, pero sí semejante, se podría producir en otras naciones, incluso en Francia.

Pero hay que tener:

Primero. Visión de la posibilidad de esa reacción.

Segundo. Fortaleza y generosidad de ánimo para sufrir los sinsabores de esa lucha.

Tercero. Un espíritu sobrenatural muy elevado.

En Francia hay jóvenes con espíritu religioso; lo que no hay es visión de lo que se puede, con la ayuda de Dios, en todos los órdenes, y menosprecio de las contrariedades que la política católica puede acarrear.

Pido a Dios que nunca incurráis en ese pesimismo enervador ni en lo que es consiguiente; la satisfacción de contentarse con que no arrojén de España a las órdenes religiosas ni persigan a los católicos.

¡Ideal tristísimo! Basado en una equivocación funesta. Los católicos lo podemos todo, porque tenemos a Dios a nuestro lado. Pero lo podemos con el sacrificio, con la lucha, con el menosprecio de la comodidad y de los honores, con la paciencia, con la oración, con el trabajo, con la organización.

Aplicaos al estudio de los problemas

palpitantes, dad más importancia a la acción que a la palabra, daos cuenta de que el mundo está harto de discursos, artículos, asambleas, conferencias, disertaciones.

Quiere, más que predicación, grano; más que discursos, organizaciones; más que doctrina, soluciones prácticas a sus problemas.

No conquistaremos al pueblo con lucubraciones brillantes, sino con lucha generosa, sufriendo, arrojando las iras enemigas y las de cuantos no estén de nodadamente al lado de la Iglesia.

Disertar especulativa y brillantemente es más fácil que estudiar y resolver los problemas urgentes y graves de la Iglesia y de la sociedad.

Porque para esto se necesita estudiar en el libro de la vida y, más que eso, verter sangre propia, si no la del cuerpo, la del alma, que es más preciosa y más doloroso derramarla.

Que Dios os conceda el honor de ser luchadores magnánimos en defensa de los derechos de Jesucristo.

## Críterios para juzgar de la eficacia de una agrupación selecta

Con una organización de sobresalientes "a priori", el fruto del apostolado sería incalculable y seguro.

Pero si se quiere un criterio "a posteriori" para juzgar de su eficacia, se podría sacar por las siguientes normas:

1.ª Por el número y fecundidad de sus obras buenas. "Por los frutos los conoceréis", dijo Cristo.

2.ª Por el odio de los enemigos de la Iglesia. "Si a mí me han perseguido, a vosotros también os perseguirán", dijo el Señor a sus apóstoles. Si los enemigos de la Iglesia miran a una asociación con indiferencia, no vale; si la combaten, vale.

3.ª Por el entusiasmo que despierta en los católicos militantes.

Si no despierta entusiasmo, no vale. Si lo despierta, vale.

4.ª Por el valor en la defensa de la verdad.

Si calla y no rife con nadie, no vale. Si habla alto y fuerte contra el error, vale.

5.ª Por los sinsabores y sufrimientos que padece.

Si huye de las molestias y busca las comodidades, no vale. Si sufre contradicciones y se enfrenta con quien puede perjudicarle, vale.

6.ª Si se contenta con hablar, rezar, alabar lo bueno, callar lo malo, estar bien con todos, no vale. Si actúa, mueve la opinión, organiza, se mete en todas partes, vale.

## 1949: ANTE LA REFORMA DE ESTATUTOS

*En la XL Asamblea de Secretarios, celebrada en Madrid a partir del 28 de septiembre de 1949, y que fué precedida de unos ejercicios espirituales a los Consiliarios, dirigidos por el Consiliario nacional, doctor Angel Herrera, se planteó la reforma de estatutos, que tardó cinco años en cristalizar; la preocupación por los jóvenes y la necesidad de ir a una rápida y eficaz acción.*

*En la clausura de esta importante Asamblea hicieron uso de la palabra el Presidente, Fernando Martín-Sánchez; el Consiliario nacional, señor Obispo de Málaga, y el fundador de la Asociación, padre Angel Ayala. Sus palabras fueron las siguientes:*

Aunque en los exámenes de conciencia conviene verlo todo, lo bueno y lo malo, suele ser más necesario y provechoso examinar los pecados que las virtudes.

Porque cuando se piensa en lo bueno queda la impresión de que la reforma de las costumbres es más cosa de perfección que de necesidad. Por eso en este balance de cuentas de la Asociación nos será de gran utilidad fijarnos más en el debe que en el haber.

Pasaré, pues, por alto todo lo que es digno de encomio, que es mucho, gracias a Dios.

Hablaré con entera libertad, porque reunimos para mejorarnos y disimular aquello mismo que debemos corregir es obrar insinceramente, perder el tiempo y producirnos a nosotros mismos una satisfacción indebida.

Procuraré mantenerme en el terreno

de las ideas y tratar las cosas con la prudencia que Dios me dé a entender, pero con la claridad precisa para que puedan aplicarse a la conducta las ideas especulativas.

### Con qué fin se creó la Asociación de Propagandistas

Ni fué, ni es, ni debe ser partido político.

Sino algo sobre y por encima de todo partido político.

Una Asociación de hombres católicos que han querido y quieren influir en la vida pública directa e indirectamente, pero sin formar partido y uniéndose con todos los católicos y ciudadanos de buena voluntad para todo lo que sea defensa de la religión y del bien común.

Hubiera podido pretenderse con la Aso-

ciación una obra de pura propaganda religiosa y se habría intentado hacer una Asociación de gran provecho; pero no fué ese el pensamiento que le dió origen.

Ni lo fué el hacer una agrupación de jóvenes católicos que se consagraran sólo a la acción social.

Ni se quiso crear una fuerza en el sentido de grupo político, que ni podía serlo por su naturaleza, ni por quien la fundaba, ni por el interés de la cosa en sí.

Se pretendió crear una fuerza católica que, no siendo partido político, pudiera influir en la vida pública, incluso en la política, y siguiendo las normas de la Iglesia, en todo lo relativo a la política, despertando vocaciones de políticos católicos, que defendieran los intereses de la religión y de la Patria desde los puestos del Gobierno, cada cual libremente según sus preferencias personales.

Una fuerza poderosa, no grupo político, pero preparada para influir en los gobiernos de un pueblo, no es una fuerza política, pero es de más interés que un partido político.

Porque todo partido político, como tal, se gasta, aunque sea católico, cuando a su programa católico agrega notas características opinables como esenciales.

Pero una agrupación que sólo pretenda la defensa de los derechos de la Iglesia y de los intereses nacionales, de evidente conexión con el bien moral y religioso; una agrupación que ni es partido ni puede ser partido, que acoge en su seno a cuantos quieren influir en el gobierno del pueblo, tengan las ideas que tengan en cuanto a las formas de gobierno; una agrupación siempre dispuesta a ir de la mano con todos los católicos en orden a la defensa de los intereses morales y religiosos, esa asociación permanecerá con la misma vida que recibe de los principios católicos en que se apoya.

### Espíritu y vida sobrenatural

Ahora bien, una asociación nacida para influir en la vida pública en todos los órdenes de la vida, y muy especialmente en el gobierno, ha de tener una base profundamente sobrenatural, so pena de exponerse a los peligros graves que brotan espontáneamente de la naturaleza de los cargos públicos.

¿Qué es espíritu sobrenatural?

Es la conformidad del pensamiento y la conducta con las normas de la fe cristiana.

El espíritu sobrenatural consiste en la práctica de las virtudes cristianas: fe, esperanza y caridad, prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Consiste en la intención sobrenatural, en las obras de misericordia, en la abnegación propia, en el sacrificio por el prójimo, en la oración.

Consiste en la defensa de los derechos y doctrinas de la Iglesia, en la vida austera de goces sobrios, en el sufrimiento en las adversidades.

Por consiguiente, una vida cómoda, de honores, de posición económica desahogada, de trabajo fácil y llevadero, de disfrute de diversiones frecuentes, de ausencia de luchas por la defensa de los intereses morales y religiosos, podrá compaginarse con la gracia habitual, pero con una vida intensa del espíritu, no.

La vida intensa del espíritu lleva consigo trabajo, acción, mortificaciones, apostolado efectivo.

El espíritu sobrenatural no es fácil, como no lo es la práctica de las virtudes sólidas en que consiste, en la práctica habitual; que un acto aislado lo puede hacer quien no tenga espíritu.

El espíritu sobrenatural es el que hace fecundo el apostolado, porque en él reside el poder de Dios.

Ni la elocuencia, ni la organización, ni la prensa, ni la cátedra, ni la ciencia son fecundas de suyo sin el espíritu; son sólo medios humanos; son sólo cauces por donde puede correr la gracia cuando hay espíritu.

Un propagandista sin espíritu sobrenatural es un círculo cuadrado.

### ¿Qué es, en efecto, un propagandista?

No es un catedrático o periodista que comulga con frecuencia y cumple con los deberes familiares.

Eso es un buen padre de familia.

No es un catedrático o periodista miembro de la Asociación buen católico en su vida privada.

Eso es ser católico a secas, no apóstol.

No es un alcalde, o gobernador, o director general que no faltan a la justicia y cumplen con los deberes de su cargo.

Eso es ser un buen funcionario del Estado y nada más.

No es un director de una empresa industrial que cumple con los estatutos, paga el salario estipulado a los obreros y no contraviene las leyes sociales.

Eso es ser un buen ciudadano y un buen industrial, pero no un buen propagandista.

Entonces, ¿qué es ser propagandista?

Es ser apóstol de Cristo donde quiera que esté: en el hogar, en la cátedra, en la redacción, en el ayuntamiento, en la dirección general.

Ser apóstol es tener el ideal de difundir la verdad católica entre todos aquellos a quienes llegue nuestro influjo; difundirla y predicarla y hacer que se practique.

Un propagandista es mucho más que una persona honrada.

Ser propagandista es trabajar y luchar por la Iglesia, sacrificarse por el pobre y por el obrero, fastidiarse por amor de Dios y del prójimo, tener disgustos y sinsabores por la causa de Jesucristo, enemistarse con los enemigos de la religión.

Conocimos en Bélgica un sacerdote, director de una revista contra el alcoholismo, que nos aseguró no haber escrito ni una sola vez el nombre de Dios en los diecisiete años que llevaba escribiendo en la revista.

Evidentemente era un sacerdote; pero un propagandista, evidentemente también, no lo fué.

### Los Círculos de Estudios

De ahí que los Círculos de la Asociación no se puedan reducir a conferencias de ideas especulativas ni a exposición de problemas puramente económicos o materiales, más propios de escuelas filosóficas o de personas que han de consagrarse a una especialidad.

Los Círculos de la Asociación especialmente han de ordenarse a la acción y tienen el carácter de exámenes prácticos.

¿Qué hemos hecho en la semana?

¿Cómo hemos ayudado al obrero? ¿Cómo hemos combatido el comunismo? ¿Cómo hemos luchado contra el cine inmoral? ¿Cómo hemos creado escuelas profesionales? ¿Cómo hemos difundido de palabra y por escrito las enseñanzas sociales de la Iglesia? ¿Cómo hemos defendido la universidad católica libre de la Iglesia?

El mundo tiene hartazgo de promesas y está ahito de palabras vacías. Necesita obras fecundas, sobre todo el obrero, que necesita cosas: pan, vivienda, trabajo, medicinas, catecismo práctico, conocimiento de Cristo por las obras de misericordia, justicia y amor.

Cuando el comunismo amenaza con devorar al mundo, sería ridículo que los apóstoles de la Iglesia se reunieran para cantar, acompañados del arpa, las gestas del Cid o para tratar los interesantes problemas de la remolacha o del maíz.

Urge el remedio; el remedio de todos: de la Iglesia, del Estado, de las empresas, de los particulares, de los amantes de España y de la religión.

Caminando de prisa, llegaremos tarde. No hay en el mundo obrero tan sano, tan agradecido, tan bien dispuesto como el de España. ¿Qué le falta? Justicia y amor. Démosle cariño y atención, y si antes no practicaba, le veremos pasar de la indiferencia a la comunión diaria. Sin esforzarse, con gusto, con convicción. Parecerá mentira, pero en España cada

obrero, aun indiferente, lleva en su corazón un fraile.

### Apostolado social

Un fraile que duerme, pero que vive. Esta magnífica disposición me invita a decirnos cuatro palabras sobre el apostolado social.

¿Sabéis cómo se resuelve la cuestión obrera?

Con lo que podríamos llamar el apostolado del dinero.

¿En qué consiste el apostolado del dinero?

En pagar a la servidumbre con generosidad.

En remunerar al obrero con justicia.

En hacer partícipes de la tierra a los colonos.

En dar limosnas generosamente; las dadas conforme a la renta sobrante y las convenientes a la virtud de la misericordia.

En invertir los bienes superfluos ocupando familias de obreros con trabajo humano y bien retribuido.

En hacer partícipes a los obreros de los beneficios de un modo equitativo, gradual, conveniente a todos los intereses: el del capital y el del trabajo.

En dar dinero para la prensa católica.

En dario para el cine moral y artístico.

En dario para las elecciones.

Para las iglesias.

Para las misiones.

Para seminaristas pobres.

Para hospitales y asilos.

Para escuelas católicas.

¡Gran apostolado! ¡Qué difícil! ¡Qué raro! ¡Qué necesario!

¡Como que sin él no se resolverá la cuestión social!

¿Para qué tanto discurso, tanto libro, tanto estudio, tanta asamblea en orden al remedio del comunismo?

Con dos palabras se arregla todo: dinero y espíritu. ¡Pan y doctrina! Primero, el pan; luego, el catecismo.

¿Qué apostolado del dinero preferimos nosotros?

El apostolado de la rifa.

El apostolado de la tómbola.

El apostolado del teatro.

El apostolado del baile.

El apostolado de los toros.

El apostolado de los conciertos.

El apostolado del cine.

El apostolado del acto literario y ameno.

Es decir: el apostolado en que nos divertimos, damos dinero por divertirnos y lo que sobra lo dedicamos al prójimo para demostrarle lo que le amamos.

¿Se resuelve así la cuestión social?

Se resuelve la cuestión del aburrimiento.

La del lucimiento.

La del divertimento.

La del pasatiempo.

La del fingimiento.

Se aparenta amor y es egoísmo.

Se busca la gratitud y se halla la indiferencia.

Es el egoísmo con careta de caridad.

Es el placer con careta de sacrificio.

Es la esterilidad con nombre de apostolado.

Razones para no hacer el apostolado del dinero:

1.º Tengo el presupuesto de gastos cubierto: alimentación, vestido, casa, especímenes, flores y perfumes, auto.

2.º Me preocupa el porvenir de los hijos, de los nietos y tataranietos.

3.º Gasto un capital en medicinas, médico, baños, climas de invierno y aires de sierra en el verano.

4.º Vivimos en una época de carestía atroz; cuesta todo diez veces más que antes: la gallina, el jamón, el jerez y el champaña.

5.º Los valores no valen nada y la renta es insuficiente para sostener cinco doncellas, dos cocineras y tres autos.

6.º El obrero trabaja poco, rinde poco y se divierte mucho.

7.º Estoy abrumado de suscripciones: para las Hermanitas de los Pobres, los Hermanos de San Juan de Dios, la suscripción del Culto y Clero, las Conferencias de San Vicente Paúl, etc. ¡Diez pesetas al mes!

8.º Me he tenido que reducir a no ir al cine sino un día sí y otro no.

9.º El obrero cada vez pide más y se contenta menos.

10. Su plan es cambiar las suertes: ellos subir a ricos y los ricos bajar a pobres.

11. El plan mío es: más fe, y más resignación, y más producción. Y así prosperará España.

12. ¿Qué más puede desear de lo que tiene por las leyes? La carestía es fruto de nuestra guerra, y la guerra, fruto de sus ambiciones.

¿Sois vosotros de ese número? De ningún modo.

Pero de ese número hay muchos católicos.

Y hemos de estar muy alerta para no bajar en el nivel del espíritu hasta lle-

gar insensiblemente, bajando poco a poco, a ser apóstoles de nombre, oficinistas de la Iglesia y propagandistas estériles e infecundos.

No os escandalicéis porque os suponga capaces de descender en el nivel de los criterios hasta el extremo de los que ejercitan el apostolado del dinero por las razones antes apuntadas.

¿Perjudica a la Asociación la paz y prosperidad en que vivimos?

¿No decayeron de su espíritu primitivo muchos institutos religiosos?

Pues si a la Asociación de Propagandistas no acaece lo mismo será un milagro de Dios.

Pidámosle que lo haga y, por nuestra parte, cooperemos a la gracia para merecerlo. (Grandes aplausos.)

## 1950: DECLARACION DEL PADRE ANGEL AYALA SOBRE LOS MEDIOS DE DIFUSION DE LA FE

Acerca de los medios más aptos para la difusión de la fe entre el pueblo, voy a indicar a usted algunas ideas, tal vez eficaces, pero inútiles por lo difíciles de aplicar:

1.º Para que el pueblo crea es necesario que coma. Si no come, difícilmente creará.

No es que se ponga a la fe; es que si está hambriento no piensa en otra cosa que en no perecer de hambre.

2.º Ha de tener vivienda para no vivir poco menos que a la intemperie, como los animales.

Y si no la tiene no pensará en el fin del hombre, sino en los que tienen palacios.

3.º ¿Qué le falta además? Tener un bienestar humano, el preciso para atender a la crianza y educación de los hijos, de modo que pueda transmitirles alguna propiedad con la que lleven una vida de trabajo honrado sin miserias insoportables.

4.º Esto supuesto, si se le trabaja moral y religiosamente, creará todos los artículos de la fe y practicará hasta la comunión diaria.

España es el pueblo de más fe del mundo. Aquí hasta los comunistas llevan un creyente dentro de sí.

Déseles bienestar de vida y educación para sus hijos y se convertirán pronto en fervorosos católicos. Tratádoles con amor y hablándoles de Dios.

Se exceptúan los gerifaites comunistas, que aspira cada uno a ser un Stalin.

5.º ¿En qué ha de consistir el trabajo moral y religioso con el pueblo para que crea?

En educarlos con escuelas primarias y profesionales, teóricas y prácticas, con estudio y práctica del catecismo, doctrina y sacramentos.

En la prohibición de la libertad desenfadada de la prensa, como la anterior al Movimiento nacional. Con esa libertad no hay fe en nada ni progreso en nada, sino incultura y salvajismo.

En la prohibición de la libertad absurda de reunión y asociación para conspirar contra todo y contra todos en beneficio de unos cuantos capostotes con facilidad de palabra y no mucho pudor.

En la organización de sindicatos católicos, con un programa ajustado a las enseñanzas sociales de la Iglesia y jefes obreros educados en cristiano, con prestigio en su profesión y prestigio por su talento y honradez.

Es idea de la Iglesia. En la desaparición de la enorme desigualdad que existe en la distribución de la riqueza, unos pocos que lo tienen todo y otros infinitos que no tienen nada.

Yo he pasado por una dehesa de 35 kilómetros.

Es monstruoso que haya quien diariamente se gasta en una comida doscientas o trescientas pesetas, mientras hay muchas familias que no tienen ni un mendrugo de pan para sus hijos.

Siempre habrá pobres y ricos. Es fantasma pensar que con el tiempo no los habrá porque todos serán iguales.

Pero lo que la Iglesia quiere es una más justa distribución de la riqueza, lograda no con revoluciones, sino de un modo posible, gradual, justo, hecho por gobernantes prudentes y técnicos.

“En Rusia no hay ricos ni pobres”, piensan muchos obreros.

Falso. Hay un patrono, que es el Estado, e infinitos pobres, que son los obreros.

Uno o dos millones de gentes que viven espléndidamente y muchísimos millones de esclavos.

Yo no lo he visto, pero lo han visto muchos dignos de crédito.

## ACUERDOS DEL CONSEJO DE LA ASOCIACION

El pasado día 3 de diciembre se reunió, en el Colegio Mayor Universitario de San Pablo, el Consejo de la Asociación. Cumpliendo el mandato que se le confirió por la última Asamblea general de llevar a cabo la inmediata aplicación de los nuevos estatutos, adaptando de modo conveniente las normas transitorias propuestas en el proyecto de estatutos, adoptó los siguientes acuerdos:

### 1.º Adscripción de los propagandistas a las nuevas categorías y situaciones

La adscripción de todos los propagandistas a las nuevas categorías y situaciones se hará a su petición. Estas serán enviadas, a través de los secretarios de los Centros, antes de 1 de febrero de 1955, a la Secretaría General para su inmediato examen por el Consejo Nacional.

La renovación de la promesa por los numerarios activos se celebrará en el segundo trimestre de 1955.

### 2.º Imposiciones de insignias

En la reunión que el Consejo celebrará el próximo mes de marzo de 1955 se acordarán las que proceda, una vez efectuada la adscripción de los propagandistas a las nuevas categorías y situaciones.

### 3.º Nombramiento de secretarios de Centros

Todos los secretarios de Centros que no hayan desempeñado el cargo durante un periodo completo de tres años (artículo 18 del Reglamento de 8 de septiembre de 1933) continuarán en su cargo hasta que lo completen. En cuanto a los demás, el Presidente, en el segundo trimestre de 1955, efectuará las renovaciones que estime oportunas, ateniéndose a las normas contenidas en el artículo 18 de los nuevos estatutos.

### 4.º Consejeros de Centros

Del mismo modo, todos los consejeros de Centros que no hayan desempeñado su cargo durante un periodo completo de cuatro años (artículo 20 del Reglamento de 8 de septiembre de 1933) continuarán en su cargo hasta que lo completen.

En cuanto a los demás, en el segundo trimestre de 1955 se efectuarán las renovaciones que proceda, ateniéndose a las normas contenidas en el artículo 20 de los estatutos.

### 5.º Asamblea de secretarios

La Secretaría General, en el segundo trimestre de 1955, formará la relación de miembros componentes de la asamblea de secretarios.

### 6.º Renovación del Consejo Nacional

a) En 1955 cesarán los señores Condomines, Llombart y Santamaría, designados en 1951. La Asamblea general designará tres consejeros en la forma prevista por el artículo 30, apartado c), de los estatutos.

Asimismo cesará el vicepresidente, señor Cremades. La Asamblea de Secretarios designará vicepresidente de acuerdo con las normas previstas en los artículos 27 y 29 de los estatutos.

b) En 1956 cesará el consejero señor López Martínez, designado en 1952. El Consejo Nacional nombrará tres consejeros en la forma prevista en el artículo 30 de los Estatutos, apartado b). A estos efectos, durante el año 1956 se efectuarán las oportunas Asambleas regionales.

c) En 1957 cesarán los consejeros señores Gavala, Marañón, Martín-Sánchez y Martínez Díaz. El señor Martín-Sánchez pasará a formar parte del Consejo, de acuerdo con lo previsto en el artículo 28 de los estatutos.

El Presidente designará tres consejeros, a tenor de lo dispuesto en el apartado a) del artículo 30 de dichos estatutos.

7.º El Consejo encarece a las secciones de San Pablo existentes en los distintos Centros de España que en esta etapa de puesta en práctica de los nuevos estatutos intensifiquen sus esfuerzos para cumplir la finalidad prevista en el artículo 2.º, apartado b), de sus estatutos, es decir, “procurar con todo empeño y con la ayuda de Dios el desarrollo y perfeccionamiento de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas”.